



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSERVACIÓN DE CULTURA

Siavadi
22

7/13
B.P.A.G.

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-4

T. 13

N.º

MANUAL DEL ARTISTA Y DEL VIAGERO.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJO DE CULTURA

Deposito de la Biblioteca de la Alhambra. 1910

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-1

Tabl. 4

N.º 13



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

LIBRERIA DE LA ALHAMBRA

MANUAL

DEL ARTISTA

y del Viagero en Granada.

POR

Don José Gimenez-Serrano,Secretario de la Comision de Monumentos históricos
y artisticos de la provincia.P. C. Monumental de la Alhambra y Generalit
CONSEJERIA DE CULTURA.

Donativo de! Sr. Conde de

Romanones a la Biblioteca

de la Alhambra. 1911

GRANADA:

EDITOR J. A. Linares. || IMPRENTA de Puchol.

1846.

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

Esta obra es propiedad de su Editor.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

ALHAMBRA

A D. José Torzilla.

Granada 15 de noviembre.

Querido Pepe : tú eres el cantor de las glorias, de los recuerdos orientales, de las poéticas tradiciones de Granada ; tú vas á reanimar con el fuego de tu palabra ardiente estas ruinas que yo describo con las prosáicas voces del tecnicismo ; estas leyendas que yo cuento en el lenguaje del pueblo ; por eso te dedico este libro : la yedra crece á la sombra del álamo frondoso.

Tú sabes, también que te quiero como á un hermano y que tuyo es cuanto valgo y puedo ; acoge pues este pobre fruto de largas y penosas tareas, con la indulgencia de la amistad, con la tolerancia del genio. El ofrecimiento es sincero y afectuosísimo como que va dirigido á tí y viene de

José Giménez-Serrano.

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

Estraño parecia que Granada tan rica en monumentos de todas las generaciones y de todas las edades, tan célebre por sus recuerdos, por sus leyendas y tradiciones, cuya fama se estiende hasta las remotas orillas del Misisipi careciese de un libro como el presente. Yerdad es que el erudito y elegante escritor D. Miguel Lafuente Alcántara publicó años pasados un volumen para llenar este vacio; pero se contentó con reunir todo lo que habian dicho los demas y desgraciadamente de Granada se ha dicho mucho malo.

Ponz no estuvo en esta ciudad, Cean Bermudez tampoco y de aqui

los errores que en las anotaciones á la obra de Llaguno y en el diccionario de profesores de bellas artes en España se leen á cada paso. MármoL, Mendoza y los escritores del siglo XVI digeron muy poco, Pedraza pensaba mas en milagros que en la belleza artística, Echevarria fue encausado por falsario, el Padre Chica siguió las huellas de Pedraza, Argote no concluyó su obra, la Academia en sus trabajos no pasó de los palacios reales y los estrangeros con ligeras excepciones hablan siempre de memoria.

Por eso me apresuré á imprimir el manuscrito que con otro objeto escribia el Secretario de la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia, por eso le ofrecí una cuantiosa suma para vencer su repugnancia y obligarle á que diese otra forma á la memoria que redactaba para la comision central. Yo sabia que para ofrecer un tra-

bajo digno de los ilustrados individuos á quien iba dirigido, el señor Gimenez-Serrano habia reunido y clasificado todos los materiales impresos, habia registrado los archivos de la Catedral, de la Capilla Real, de Amortización, del Ayuntamiento y de algunos particulares, habia consultado la opinion de todos los profesores para la clasificacion de los cuadros y de las estatuas y recogido todas las tradiciones artisticas que paraban en la memoria de los sacristanes y vicarios de los conventos, he visto por último su escrupulosidad en las medidas, sus dibujos, las diversas traducciones que ha reunido de las inscripciones orientales.

Si todavia se notan algunas incorrecciones con el tiempo iran desapareciendo en las nuevas ediciones pues la segunda ha tenido que ser casi simultánea, y desde ahora suplico á todos los que examinen este

libro que se sirvan manifestarlas que encuentren para tomarlas en consideracion en adelante, si lo merecen.

Creo que hago un servicio á las artes y á la ciudad que me vió nacer con la publicacion de este MANUAL; sino ese ha sido al menos el buen deseo del

EDITOR

José Antonio Linares.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

CAPITULO I.

PROVINCIA DE GRANADA. — BELLEZAS DE LA
CAPITAL. — SU DESCRIPCION. — POBLACION
MODERNA. — BARRIO DE SAN LAZARO. —
ALBAICIN. — ALGAZABA. — ZENETE. — CHUR-
RA Y ANTEQUERUELA. — FORTIFICACIONES
PUERTAS Y MUROS. — EL DARRO. — EL GENIL.
— POBLACION Y ESTABLECIMIENTOS PRINCIPALES DE LA CIUDAD. — JURISDICCION. —
GOBIERNO. — AGENTES ADMINISTRATIVOS. —
AGRICULTURA. — INDUSTRIA. — COMERCIO.
— COMUNICACIONES.

-La provincia de Granada es una de las mas ricas y feraces del mundo: su descripcion detallada es importantisima para las ciencias naturales: Los valles profundos de que está sembrada, tan ardientes como las vecinas playas del Afri-

ca, los nevados picos de Sierra Nevada que se levantan 4,254 varas sobre el nivel del mar, las corrientes y ramblas que cortan profundamente por todas partes asperas cordilleras de montañas y las estensas costas que la cierran, dan lugar á escenas originales y grandiosas y ofrecen ancho campo para nuevos estudios geognósticos, zoológicos y botánicos.

Muy considerado en lo antiguo este reino por los monarcas de Castilla, gozó muchos privilegios y de una estension vastísima: de ambas cosas ha perdido en su mayor parte con la regular administracion de nuestros tiempos. Es hoy una provincia reducida que encierra 13 partidos, 244 pueblos y 370,974 habitantes. Tiene en lo eclesiástico silla arzobispal y metropolitana con los obispos de Almería y Guadix y la abadia de Alcalá por sufragáneos. Es el centro del 7.º distrito militar y comprende bajo este aspecto las tres provincias de Jaen, Málaga y Almería. En

ella reside tambien la Audiencia, conocida antes con el nombre de Chancillería, y á la que estan sujetos 47 juzgados de 1.^a instancia.

Granada (*Illiberis* en lo antiguo) fué la capital del reino y lo es en el dia de la provincia. Esta ciudad noble y orgullosa amiga de Roma, teatro de un concilio célebre en los primeros siglos de la iglesia, descanso de los intrépidos y ardientes conquistadores que como una erupcion nos envió el Africa, asiento de la magnífica e ilustrada dinastía de los Alhamares, núcleo de la resistencia contra los godos y la perla mas preciosa de la corona de Isabel 1.^a; esta ciudad preferida por el Emperador Carlos 5.^o, que habia recorrido la Italia, es una de las mas celebradas por los historiadores y los poetas.—*Eden: granada de rubies: corona de rosas salpicadas de rocío: fuente que se derrama: gacela de los jardines y estrella del mediodía* la llamaron los Arabes: *la bella ciudad* dicen los estrangeros al hablar de Granada en

sus viajes y uno de sus hijos aseguró con jactancia que es la *mas hermosa de cuantas alumbrá el sol*. En todos los idiomas cultos de ambos mundos hay versos consagrados á celebrar sus encantos y los árabes han llenado bibliotecas inmensas de esto solo. Pintores y grabadores reproducen sus paisages y sus monumentos distinguiéndose, con baldon de España, los extranjeros.

Situada en la parte meridional de la Península á 13', 21" al E. de longitud y 36°, con 57' de latitud Norte del Observatorio y elevada 927 varas castellanas sobre el nivel del mar se estiende sobre siete collados, al pie de Sierra Nevada en direccion setentrional. Unos cerros elevados la ciñen por las partes de levante y del cierzo, y por el poniente se espacia en un llano rodeado de una vega de diez á doce leguas de diámetro y veinte y siete de circunferencia: esta, toda cubierta de pueblos y alquerías vistosas, de alamedas y olivares, sembrada de praderas, de toda especie de le-

gumbres y semilleros, es tan deliciosa que Chateaubriand la compara con la celebradísima de Esparta.

La longitud mayor de la población granadina es de 3,080 varas y su latitud de 2,000. comprende este recinto 402 calles, 697 manzanas, 14 cuestras, 95 plazas y plazuelas, 9,987 casas, 69 edificios construidos para iglesias, ermitas y conventos, de los cuales 10 están dedicados con la estincion de los regulares á cuarteles, oficinas y fábricas, y 9 hundidos dejando afeada la población con sus escombros. Hay 12 parroquias y 10 ayudas de parroquia. Hubo 11 hospitales de los cuales uno ha sido demolido y tres abandonados.

La población moderna que ocupa la Hanura es la mas importante y de mejor construcción. Sus calles son espaciosas y rectas las mas, estensas las plazas y abundantes los paseos y lugares de recreo, como que en ella habitan las personas mas acomodadas. La calle de las Tablas, la de la Duquesa, la de Puen-

tezuelas , la de Recogidas , la de S. Anton , la Carrera de Genil , la plaza de Bailen , la de Maiquez , la calle del Milagro y otras varias, son notables por la belleza de sus edificios , por su limpieza y desahogo y por la concurrencia de que á todas horas suelen estar animadas.

Los *burrios* formados por casas pequeñas y agrupadas en estrechos y torcidos callejones, segun la usanza morisca, llenos de cuestas, de jardines estensos, de ruinas y de rotos pedazos de muralla, presentan un estraño contraste, que por algunos sitios, es sumamente pintoresco. El de *San Lázaro*, término de la poblacion por la parte del norte, fué construido por los cristianos poco despues de la conquista para mejor vijilar algunos moros que inspiraban recelos. Tomó su nombre de un hospital para curar leprosos que hay en su estremidad dedicado á San Lázaro. Está poblado en lo general por labradores de la vega y caseríos cercanos.

El Albaicín que camina á su comple-

ta destruccion contenia en tiempo de los árabes, 10.000 casas. Le poblaron los moros de Baeza, cuando fueron de allí arrojados por San Fernando y se aumentó con los de Ubeda. Ocupa varios collados que dentro de pocos años, serán montones de escombros si no se han convertido en huertos deliciosos. — Su riego abundantemente de aguas por una acequia que viene del gran nacimiento que brota cerca de Alfácar, tiene para el consumo público unos depósitos vastos llamados aljibes donde se reservan las sobrantes, construidos de argamasa y con mucha solidez: algunos como el de Trillo, el de las monjas de Sto. Tomás y otros, son dignos de ser visitados por el viajero para que admire la estension y elegancia de sus bóvedas.

La Alcazaba, es otra parte de lo mas alto de la ciudad y su fundacion se pierde en la noche de los tiempos y entre las disputas metafísicas de los eruditos. Algunos reconocen en sus muros cimientos fenicios, otros la creen colonia de ju-

dios apoyándose hasta en el nombre de la ciudad (*Garhat* : peregrina en hebreo por ser desterrados sus fundadores) y Pedraza defiende que allí estuvo Ilíberis que otros colocan en Sierra Elvira. Lo que sabemos de cierto es que los árabes llamaron *Cadima* á esta fortaleza (es decir vieja) y *Gacela* á un castillo recientemente construido por ellos : dándole tambien los nombres de Alcazaba la nueva, de Granada y de Damasco á lo poblado nuevamente porque semejaba á esta ciudad en hermosura y riquezas, como dice Aben Raxid. En el recinto de este barrio hay murallas antiguas dignas de observarse y algunas curiosidades de que hablaremos en otro lugar. Dividíase en lo antiguo, en cuatro departamentos; el uno en lo mas elevado donde estaba el palacio de Aben Habuz, llamado vulgarmente casa del Gallo por estar colocado sobre la veleta un caballero armado de bronce, que volvia el rostro y la lanza al lado donde soplabá el viento y tenia en la vanderola este mote,

Dice el sabio Aben Habuz,

Que así se ha de guardar el andaluz.

Sobre los cimientos de este palacio se levanta hoy una fábrica de tejidos para velámen de nuestros buques conocida con el nombre de *casa de la Lond*. El segundo barrio era todo de mercaderes y en él estaba la mezquita de los buenos Musulmanes. El tercero denominado *de la Cauracha* ó de la cueva, por una que aun se conserva y de la que algunos quieren tomase su nombre la población explicando voces que ellos mismos no entienden y relatando hechos que no creen: aquí habia una mezquita llamada Teibir, porque servia para los convertidos: y el cuarto departamento situado sobre la puerta Elvira fué poblado por los inquietos y feroces Zenetes del Africa que componian la guardia real del palacio cercano de Aben Habuz. Este gran barrio de la Alcazaba fué núcleo de la ciudad de Granada y alrededor de él se agruparon los vecinos de Iliberis que descontentos de

la esterilidad y de los frecuentes terremotos de aquella ciudad, acabaron por poblar todo lo restante entre la puerta de Elvira y Plaza Nueva dejando la ciudad nombrada de Plinio, la Elvira de los árabes enteramente desierta. Las casas se extendieron desde la Alcazaba hasta el rio Darro formando otro barrio llamado del *Hajeriz* (de leite, recreo) que comprendía algunos cármenes tambien.

A la falda del cerro que corona la Alhambra, estan los arrabales de la Churrá (que los moros llamaron Mauror ó barrio de los aguadores) y la Antequeruela habitado por los fugitivos de Antequera cuando esta ciudad fué conquistada por el infante D. Fernando. Estos dos barrios, en el dia casi abandonados siguen la suerte del Albaicin y pronto el curioso verá en ellos solo ruinas.—Al pie de las *Torres Bermejas* está la parroquia de San Cecilio, la mas antigua de todas y rodeada de un barrio de su nombre que ocupa la falda del collado. Estuvo poblada de Judios esta parte en

tiempo y aun antes de la dominación romana: despues fué esclusiva de los morárabes. Hoy como todos los altos de la ciudad va convirtiéndose en cármenes y jardines que destruyen la fealdad de las ruinas.

=Granada en tiempo de los árabes estaba fuertemente defendida: la rodeaba una gruesa muralla con 1.030 torres y veinte puertas. La Alcazaba y la Alhambra, hacían las veces de ciudadelas con sus bien pertrechadas fortificaciones. En el dia es una ciudad abierta y únicamente por el norte y levante se conservan algunos restos de sus muros. Las puertas han desaparecido muchas, quedando solo el nombre de algunas, como la Real y la del Pescado, y en uso solo las siguientes: la de Bibarrambla, la de Elvira, la del Sol, la de Bib-el-Aujar hoy de las Granadas, la de Fajaulaza, la Monaita ó de la Bandera y la de la Alacaba.

=No son poco notables en la ciudad los dos ríos que la bañan, ni sus alrededores tan amenos y tan variados.—El rio *Darro*

ó *Dauro*, nace á cuatro leguas de la poblacion en una fuente cercana al lugar de Hueter y entra en la ciudad por un delicioso valle bañando el pie del alcazar árabe. Sus aguas surten á una parte de la poblacion mueven varias máquinas, batanes y molinos y riegan las huertas y cármenes famosos que bordan sus orillas. En la izquierda y al pie del cerro conocido con el nombre de la *silla del moro* está la *f fuente del avellano* que el cántor de los Mártires hace superior á la de Vauclusa. Las arenas de este rio, arrastran consigo partículas de oro que sacan algunos industriosos jornaleros. El Emperador Carlos V se llevó una corona de este metal y el antiguo retablo de San Gil, estaba dorado con él. Doce puentes facilitan el paso en la poblacion y algunos magníficos, como el de la Plaza Nueva y el de la Paja ó Puerta Real nuevamente construido: 150 varas mas abajo del llamado de la Virgen se une Darro con el *Genil*. Nace este en una umbría de Sierra Nevada conocida por el *Corral*

de Veleta, recoge el agua de varios manantiales y barrancos, toca el de San Juan, célebre por sus canteras de serpentina, pasa besando la población por el mediodía, da sus corrientes para el consumo de algunos barrios y para el riego de algunas huertas y paseos de sus márgenes, se engruesa con el Darro, Dilar, Monachil, Alfacar, Beiro, Cubillas, y otros; fertiliza la vega, con las acequias que le sangran, mueve un sin número de máquinas, dos martinets y muchos molinos, sale de la provincia cerca de Iznajar y en Palina caudaloso ya, paga tributo al Guadalquivir.

En otro lugar describiremos los contornos de la ciudad, tal como se divisan desde las eminencias más elevadas.

—Escasos son los datos estadísticos de que podemos disponer para fijar la población, agricultura, industria y comercio de Granada apesar de que para obtenerlos no hemos perdonado medio alguno: he aquí los que nos han suministrado varias oficinas y nuestras investigaciones.

En el punto de la dominacion arábica y hacia el siglo 15 se contaban cuatrocientos mil habitantes y 70.000 casas en la ciudad pudiendo aprontar para el combate 60.000 hombres; en el día apenas tiene la séptima parte de edificios y encierra tantas almas como guerreros habia en aquel siglo floreciente.— Los establecimientos mas notables de beneficencia son : el monte pio, la caja de ahorros, el asilo de mendicidad, la casa de locos, y las de amparo y de espósitos. Antes habia establecidos diez colegios, nueve para varones y uno para niñas; en el día han quedado reducidos al seminario eclesiástico de San Cecilio, al del Sacro Monte, al de Santiago, al de Niñas nobles y á uno de humanidades recientemente planteado con el nombre de Ntra. Sra. de las Angustias. Hay ademas una universidad literaria con su biblioteca que es pública en la temporada del curso, academias de jurisprudencia, de medicina, teología, bellas letras y filosofía, colegio de abogados con sociedad de so-

corros mútuos, academia de medicina y cirugía, museo provincial, liceo artístico y literario con gabinete de lectura, dos casinos, uno de ellos lujosísimo, escuela de dibujo, con honores de academia, escuela de química aplicada á las artes, sociedad económica, muchas academias, donde se enseña francés, inglés, italiano, matemáticas, dibujo, geometría descriptiva, arquitectura y latinidad, escuelas gratuita de párbulos, y varias enseñanzas de niñas y colegios. Se cuenta además un teatro, una plaza de toros, dos casas municipales, dos alhondigas, siete cuarteles para todas armas, un presidio peninsular; dos cárceles, carnicería, matadero y pescadería, seis casas de baños, diez y siete cafés, fondas y botillerías y treinta y seis posadas.

—Como capital de provincia reside en Granada el gefe político y demás autoridades superiores. Hay en ella tres jueces de primera instancia que tienen bajo su jurisdicción toda la ciudad y los

pueblos siguientes: Albolote. — Alfacar. — Armilla. — Beas de Granada. — Cajar. — Calicasas. — Churriana. — Cogollos. — Dilar. — Dudar. — Gojar. — Güejar Sierra. — Güevejar. — Hueter Santillan. — Hueter Vega. — Jun. — La Zubia. — Maracena. — Monachil. — Nivar. — Ojijares. — Peligros. — Pinos Genil. — Pulianas. — Pulianillas. — Quentar. — Cenes. — Viznar. Hay tambien tres comisarios de policia con cuatro celadores cada uno bajo sus ordenes, que cuidan con sus agentes de la proteccion y seguridad pública, de la expedicion de pasaportes y de hacer observar los reglamentos de policia urbana, de uso de armas, venta de mercancías y demás atribuciones del ramo. La inmediata administracion de la ciudad está á cargo del Excmo. Ayuntamiento, que se compone segun la ley publicada últimamente, de un alcalde, cuatro tenientes y veinte y cinco regidores.

Hay organizada una compañía de zapadores bomberos, que presta gratuita-

mente importantísimos servicios en los incendios, y un tercio de guardia civil que consta de 469 hombres.

= La agricultura de Granada, tan floreciente en tiempo de los árabes, está como el comercio, bastante decaída, por la competencia de las hilázas extranjeras y por la poca salida de algunos frutos privilegiados; gracias á la escasez de comunicaciones. En ella, sin embargo, consiste la principal riqueza del país, y los productos mas comunes y explotados son: en los regadíos toda clase de granos, frutas y legumbres, algunos agrios, vino, aceite, lino, cáñamo, avellanas y seda; y en los secanos: aceite, granos, pastos, maderas de construcción, dehesas y monte bajo. Si los adelantos agrícolas experimentados en Europa, se planteasen con tino en los contornos de Granada, se aumentasen los riegos y se facilitasen las ventas con una protección juiciosa del gobierno, pocos países podrían rivalizar con este en riqueza territorial.

La industria ha tomado un aumento rápido en estos últimos años, si bien varios capitales se han extraviado con las empresas mineras. En lo antiguo la listonería de seda granadina era famosa en la esportacion para América y otros ramos estaban muy florecientes que apenas hoy se conocen. A pesar de todo se cuentan dos martinetes de hierro y cobre, dos fábricas de papel continuo que en breves dias espondrán su género á la venta, varias de blanco y de estraza, de hilazas de algodón, de cordelería, de paños, estameñas, casimires para pantalon y mezclados con seda para chalecos, de fajas de lana, de sayales, de cobertores y mantas, de paños comunes y de bayetas; no pocas de sedas, en las que se elaboran madejas para coser, pañuelos, listones, trama figuras, tafetanes, sargas, gro, raso, chalecos, felpas, medias, guantes, &c., dos de tejidos de hilo que arrojan de sus telares cañamazos, gantes, creglietas, purgateles, lincéria de colcho-

nes, mantelería alemanesca y comun, labares, driles, terlices y damascos de hilo; mas de doce de fideos, varias de jabon duro y blando, de tinajas pilones, y brocales, de ladrillos, losetas, azulejos de vedriado llamado *granadino*, de jarras y vasijas de cabida vedriadas, de aguardiente y licores, de chocolate; dos de papel pintado, otras de peinetas, de planchas y tubos de plomo, de velas de cera y sebo, de bordones y cuerdas de tripa; de fósforos, de abanicos, de paraguas, de grabados en paño, de cola, de hilos torcidos, de fundicion y copelacion, de aceite de linaza, almendras, nueces y avellanas, de elásticos, de botones, de cuchillería, de velones y almiireces, de ebanistería; de espejos, de antes, de pianos, de guantes, de sombreros, de esterres, de alpargates y jaecces para caballos, una casa de lona, un número considerable de curtideros y de molinos de almidon. A mas, tres prensas litográficas, grabadores en hueco, en cobre y en acero, y ocho imprentas bien surtidas.

=Si el camino de Motril se terminase, facilitando las comunicaciones con la Alpujarra y la mas vecina costa, sería muy activo el comercio de Granada; pero en el dia es escasa la esportacion y poco lucrativo el tráfico. Las hilazas, la seda y algunos granos son hoy lo que mas seduce á los especuladores, que podrían ser muchos, y estenso el círculo de sus empleos, si los males que aquejan á toda la nacion y á esta provincia en particular, se moderasen.

Casi á las mismas causas se debe el estado deplorable de las comunicaciones, aunque se han facilitado extraordinariamente estos últimos años, venciendo insuperables dificultades, que inutilizan todavía algunas veces estos esfuerzos.

CAPITULO II.

CIVILIZACION Y CARACTER DE LOS GRANADINOS.

— HISTORIA DE GRANADA. — LITERATURA RABÍNICA Y ARÁBIGA. — LITERATURA EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII. — PINTORES, ESCULTORES Y ARQUITECTOS. — ESCUELA GRANADINA.

CONSEJERIA DE CULTURA

Ya que ligeramente hemos trazado el cuadro geográfico, estadístico é industrial de Granada, vamos á dar una ligera idea del carácter y civilización de los granadinos, de su historia política, literaria y artística.

La refinada civilización de los árabes, y sus costumbres caballerescas y voluptuosas, han dejado hondas señales en este país, que por siete siglos dominaron.

No tiene esta ciudad hoy vastísimas bibliotecas, ni acuden de todas partes los sabios á beber la ciencia en sus academias; sin embargo pasa con justicia por una de las más ilustradas capitales de España, y de sus colegios y escuelas han salido muchos de los hombres célebres que hoy brillan en nuestra nación.

El trato es franco y sincero; sin las ridículas trabas de exagerada etiqueta y hasta en la clase baja hay ciertas maneras escogidas, que distan mucho de la insolencia y grotesca grosería de que hace alarde en otras ciudades que tienen fama de muy cultas.

Los hombres son muy sociables, obsequiosos con los forasteros, y más risueños que graves; entusiastas de las obras de la imaginación, y muy pagados de su hermoso país. Las mugeres se distinguen por la gracia de sus rostros, la belleza de sus ojos y por sus cabellos largos y de color de ébano. Tienen mucha agudeza en la conversación y agradable manera de decir, se aficionan estremada-

mente á la música, y no desdeñan los encantos de la poesía. En sus trajes son lujosas como las damas de la corte. El pueblo bajo, que conserva muchos giros orientales y palabras árabes en sus pláticas, es animado y pintoresco en su estilo; religioso, amante de sus reyes, generoso, sobrio y muy limpio y esmerado en la condicion de su traje.

—Segun las noticias de Estrabon el pais granadino estuvo en los remotos tiempos de la antigüedad poblado por tribus que tenian diversos nombres, pero entre las que sobresalian los oretanos, turdulos, bastitanos, bastulos y celtas ó célticos. Los fenicios comenzaron aguijados por el interés comercial, á introducir con su presencia la civilizacion, y les ayudaron en su empresa algunas colonias griegas que poblaron las costas.—Los cartagineses que sucedieron á aquellos, no contentos con su influencia, dominaron todas las ciudades y obligaron á los granadinos á que militasen bajo sus banderas. Anibal les condujo á la catás-

trofe gloriosa de Sagunto, y fueron sus compañeros en la campaña de Italia, tan célebre en los anales de la orgullosa república romana. Vencido Anibal, siguieron los iliberitanos su estrella, y a pesar de la resistencia de algunos pueblos, cayeron bajo el poder de la señora del mundo. Sus rapiñas les indignaron á poco, y con Viriato y Sertorio lucharon por la independendia de su patria. La pacífica administracion de Augusto templó los ánimos, se estableció gobierno en las ciudades, se recibieron los privilegios del emperador, y comenzaron á reverdecer la civilizacion y la felicidad. Propagóse entonces la sagrada religion de J. C., y con ella una grandiosa revolucion social. Discípulos de los Apóstoles predicaron la doctrina del Crucificado en Granada, y sellaron con sangre las palabras de su labio. El concilio Iliberitano se celebró por entonces.—La paz de Constantino cerró el cáncer que habian abierto las persecuciones, y algunos judíos se establecieron en la ciudad.

El imperio romano cayó como un edificio viejo, los bárbaros del norte arrasaron hasta sus ruinas. Eurico, jefe de una banda de ellos, conquistó estas tierras, y señores del país fueron, hasta que las discordias civiles y religiosas, y la inmoralidad de la corte goda prepararon el camino, cuya entrada franqueó la traición.

Los árabes endurecidos con las fatigas y animados por el entusiasmo religioso y la sed del botín, recorrieron después de la rota del Guadalete en triunfo, la Península. Abdelaziz conquistó todo el territorio granadino. La rivalidad de las tribus conquistadoras, y la rebelión de los cristianos ó mozárabes que vivían entre ellos, le hicieron sagriento teatro por algunos años, hasta que en el siglo diez hubo bonanza y prosperidad, bajo la sabia administración de Abderraman III y de sus sucesores Al-Haken II é Hixen II. A poco las tribus africanas comenzaron a engrandecerse y hubo nuevas divisiones, desolación y anarquía

que daban ventajas á los cristianos que á las órdenes del Cid impusieron pavor á toda la Andalucía. Los almoravides vinieron del Africa para socorrer á sus hermanos, casi al concluir el siglo once, y quisieron arrancarles el poder: durante su prolongada lucha con los almohades en la que fueron vencidos, los cristianos conquistaron á Baeza y á Almería, y derrotaron vergonzosamente en las Navas de Tolosa á todas las fuerzas muzlímicas; á este desastre se siguió la decadencia de los Almohades y la guerra civil. Granada tuvo entonces reyes por la vez primera y subió al trono Alhamar I rey de Arjona, valeroso caudillo que fundó la Alhambra se hizo respetar de sus enemigos y protegió las ciencias y las artes: murió en 1273. Siguiéronle Muhamad II—Muhamad III—Nazar—Abul Walid—Muhamad IV—Jusef Abul Hagiag—Muhamad V—Ismael, destronado por Abud Said, que murió asesinado por D. Pedro el Cruel en Sevilla.—Muhamad VI—Abu Abdala Jusef—Muhamad VII—Ju-

sef—Muley Muhamad VIII que fue de-
 puesto.— Muhamad IX el Zaquir que
 murió asesinado.— Muhamad Albaizar
 tres veces destronado.—Jusef Aben Al-
 hamar destronado tambien.—Muhamad
 Aben Ozmin que huyó en 1454.— Aben
 Ismael—Abul Hacen conocido entre los
 cristianos por Muley Hacen padre de
 Abdala el Zagal y de Boabdala ó Boa-
 dil por quien fue destronado. Este últi-
 mo derrotado y prisionero, sostuvo des-
 pues una guerra civil hasta que entre-
 go el desmembrado reino de Granada a
 los reyes Católicos que entraron en la
 ciudad el 2 de enero de 1492 acabando
 de estirpar la dominacion de los Agare-
 nos.

Hecha cristiana de nuevo Ilíberis no
 se cumplieron las capitulaciones a los
 moros y á muchos se les obligó a par-
 tir al Africa con su desgraciado rey.—D.
 Fernando y D.^a Isabel y el Emperador
 Carlos V, llenaron de privilegios a esta
 ciudad y fundaron la Universidad, varios
 colegios y hospitales, la catedral y otros

establecimientos importantes. Los judíos fueron espulsados. Los moriscos descontentos se rebelaron en tiempo de Felipe II. Apagada la hoguera á tiempo y vencidas las banderas rebeldes en la Alpujar a por D. Juan de Austria no ocurrió suceso alguno de importancia hasta la extrañacion de los moriscos que tantos daños causó á esta ciudad, á su industria, á su agricultura y á su comercio. Las guerras exteriores tan ruinosas para la península fueron los únicos sucesos con ligeras escepciones que hasta la guerra de sucesion alteraron los ánimos. Granada fué del partido de Felipe V y en ella entró este rey, llamado el *animoso*, en 1730. Cuando el alzamiento contra Napoleon en 1808 fué de las primeras en dar el grito de independencia, aunque manchó con sangre su noble empresa. En 1843, por último, la segunda en revelarse contra el Regente del Reino, hizo una valerosa resistencia y suministró tropas al general Concha que dió la última lanzada á las tropas de

Espartero fugitivo. Por estos hechos mereció de S. M. D.^a Isabel II una carta de gracias, un regalo magnífico, el título de *heróica* y el permiso de añadir á sus blasones, la torre de la Vela con el pendon de Castilla enarbolado.

—La civilizacion floreciente de los moros, produjo un sin número de escritores judios y árabes que sobresalieron en la teología, en la jurisprudencia y medicina, en la botánica y astronomía, en la geografía y la historia y muchos poetas y trovadores que con sus cántigas recreaban á las bellas é inmortalizaban á los guerreros y popularizaban las ciencias. Entre los escritores rabínicos sobresalieron en los siglos XII y XIII, Moises Ben Jeudala, que comentó el libro del *Eclesiastes* y tradujo del griego y árabe varias obras de jurisprudencia, filosofía, medicina, retórica y gramática; Jacob Ben Sanson Antoli teólogo, filósofo, matemático y traductor de algunas obras antiguas. Los árabes mas distinguidos y de que aun conservamos memoria,

fueron en el siglo X Abderraman Ebu Mathrepk de Elvira llamado el *agricultor*; porque escribió un in folio sobre esta materia en el siglo XI Azhuma ó Nazhuma poetisa granadina de sentimientos delicados y sutiles conceptos. En el XII Abdala Ben Sahl astrólogo, filósofo, y matemático y famosísimo en sus tiempos: Abderhaman Ebn Alcasiri jurisconsulto naturalista y gramático y en el siglo XIV el celeberrimo Ben Said Salemi Lizan el Alkalib que llegó á ser muy influyente en el gobierno y escribió el *Vergel de reyes*, las *Memorias biográficas*, el *Plenilunio de la Dinastia Nazerita* cuyas obras se conservan en la Biblioteca Escorialense y por último Muhamad Ben Harb el Kalebita, historiador, teólogo, jurisconsulto y literato que murió en 1310.

Conquistada la ciudad, ya un tanto decaída con las discordias, las semillas que derramaron los reyes católicos, y las fundaciones de la universidad y colegios no tardaron en dar ópinos frutos.

El siglo de oro de la literatura española tiene ilustrísimos mantenedores nacidos en el país granadino: sobresalen entre todos Fr. Luis de Leon, Hurtado de Mendoza, el doctor *Eximio*, Fr. Luis de Granada, Solano, Lopez y Mercado.

Los estudios ascéticos estaban muy en boga, y escritores eminentes ejercitaron sus plumas en las controversias teológicas, y en las sutilezas metafísicas con ingenio y erudición que admiramos en nuestros días; el P. Suarez, jesuita, que mereció el dictado de *doctor eximio*, sobrepujo sin embargo á todos sus contemporáneos, mereciendo alabanzas de sabios estrangeros, y atrayéndose el odio de los ignorantes, señal siempre segura del talento eminente. Filósofo profundo, vertió muchas ideas que en el dia han sido reproducidas con gran boga: su obra en *defensa de la fe católica*, despojada de algunos adornos de mal gusto, es una de las mejores apologías que se han hecho del catolicismo, y sus argumentos los mas certeros que han herido

á la *secta de Inglaterra*, Fué catedrático en Alcalá, Salamanca, Coimbra y Roma, honrado del Papa Gregorio XIII, declarado jefe de los *congruistas*, y admirado de todos los pensadores de su tiempo. Murió en Lisboa año de 1617, dejando 24 tomos en folio impresos y algunos manuscritos.

Fr. Luis de Leon, elegantísimo escritor ascético, poeta sin rivales en la oda filosófica, y competidor de Horacio en la Pindárica, el mas fácil y correcto para traducir los divinos cánticos de la Iglesia y las clásicas entonaciones de los latinos; agradable siempre en el decir, y tan armoniosas sus palabras que parecen una música de arcángeles: Fr. Luis de Granada, preceptista consumado, retórico elocuente y modelo de oratoria sagrada, al par que de gala y correccion en el lenguaje, nacieron y fueron educados en las encantadas orillas del Dau-ro y del Genil.

Hurtado de Mendoza, valiente capitán, diplomático hábil, bibliógrafo in-

cansable, entendido en ambos derechos, filósofo profundo, político razonable, historiador clásico é imitador de Salustio, fácil poeta y novelista agudo, es como Leon y Granada, tan justamente célebre, que no nos ocuparemos ni de sus obras, ni de los hechos variados de su vida: todos tres son con el Dr. Eximio, de las mas brillantes lumbreras del siglo XVI y de la historia literaria de Granada.

Luis del Marmol, escritor fecundo, conocedor de las lenguas orientales y laborioso en extremo, fué mas crítico que Pedraza y mas elocuente, aunque algo difuso á veces: las obras de ambos historiadores son importantes, y las del primero dignas de ser mas conocidas.

Salazar (D. Pedro) muy célebre tambien en aquellos dias por su crónica de Carlos V y por otras historias, es granadino, á pesar de lo que en contrario suponen algunos.

Asi como Castro siguió las huellas de Fr. Luis de Granada, en la retórica

Viedina, en su traducción de Horacio, quiso imitar á León y para que nada faltase, eminentes gramáticos como Juan Latino y hábiles orientalistas como Lopez y Tamarid, daban lustre á su patria al tiempo mismo que Solano y Mercado desplegaban su erudición y saber en las ciencias médicas.

A fines del siglo XVII y en el transcurso del XVIII decayó con la de toda España, la literatura granadina y apenas se pueden citar con encomio pocos nombres. D.^a Mariana Carvajal novelista á la manera de D.^a María de Zayas, aunque menos ingeniosa; el canónigo Farias autor de un poema titulado el robo de Proserpina y de quien dijo Cervantes:

Este que de la cárcel del olvido
sacó otra vez á Proserpina hermosa
con que á España y al Dauro ha enriquecido,

.....
.....es.....el doto
y grave D. Francisco de Fariás.

Soto de Rojas, celebrado de Góngora rico de imaginación y desordenado á veces, autor de los *Rayos de Faeton* y de otro poema bucólico y Cubillo poeta cómico de escaso mérito. Cueva, en sus diálogos sobre Granada y Fr. Francisco Santa María en su historia del Cármen, escrita con elegancia sostuvieron débilmente el palanque abierto por Mendoza, Marmol, Pedraza y Salazar con otros religiosos que seguian en la teología las huellas de Suarez. Los pocos escritores que brillaron en el siglo XVIII, se puede decir que pertenecen tambien al XIX, y por eso les dejaremos al juicio de la posteridad, haciendo mencion solamente del erudito, Fr. Antonio de la Chica y Benavides, trinitario que publicó unas *Gacetillas* muy curiosas.

Granada tiene muy poco que envidiar á la opulenta Sevilla en tesoros artísticos aunque no hace orgulloso alarde del mérito de las obras de sus hijos: arquitectos, escultores y pintores han nacido en este hermoso pais que oscurecerían la glo-

ria de otros mas célebres si fúesen conocidos. Algun dia llevaremos tal vez este trabajo á cabo y muchos nombres aparecerán que Granada colocará en las paginas de oro de su historia: ahora nos vemos precisados á ser tan breves, que tal vez pecaremos por concisos.

Los cánones de los primitivos cristianos, la irrupcion de los bárbaros y la dominacion de los árabes destruyeron de tal modo los monumentos romanos en el territorio granadino, que apenas se conservan algunos bustos mutilados en el cármén llamado de Pascasio y escasas inscripciones, que no terminan evidentemente las dispttas de los eruditos sobre la verdadera situacion de Iliberia. Se sabe que existían templos en los cerros de la Alhambra, llamada entouces Nativola y algunos puentes sobre el Darro vestijios de las grandes obras que llevarían á cabo en esta ciudad, los dominadores del mundo. Los godos ocupados en sangrientos disturbios, cuidaron mas bien de las fortificaciones y á ellos sin duda

pertenecen las de la Alcazaba, llamada *Cadima* ó vieja por los árabes granadinos.

Estos, luego que conquistaron el país, y comenzaron á civilizarse y engrandecerse, no pudieron sin quebrantar su rigorosa ley, representar la figura humana, y se entregaron á variar las líneas rectas, contentándose con prodigar los polígonos combinados de mil maneras en sus adornos; perdieron con esto la facilidad para trazar curvas, la gracia tan esencial en estas líneas, y hasta en las flores y en los nexos son muy medianos los ensayos que practicaron. Con todo, alguna vez se atrevieron á figurar animales y cacerías; *en la casa de la Moneda, en el patio de los Leones y en una fuente al pié de la torre de la Vela*: pero á aquellas masas informes revelan su ignorancia, hasta en las mas vulgares reglas de la proporcion y del dibujo. Unos retratos de los fundadores del real alcázar y unas leyendas orientales que hay pintadas en cuero en las bóvedas del salon de

la justicia, estan por la manera de los dibujos chinos, de quien los árabes tomaron los tintes y preparaciones de la seda; sin claro oscuro, sin espresion, con vivos de oro y con colores chillones.

En arquitectura no carecieron los árabes de yerros esenciales, pero crearon un género particular, á propósito para la voluptuosidad y los placeres, tan poco sólido como los goces mundanos, y tan seductor como ellos; espejo de su religion, de sus costumbres y de sus leyendas. En Granada tienen los monumentos arábigos un sello de originalidad y perfeccion que les hace superiores á los de Córdoba y Sevilla. Allí se nota alguna mezcla: nosotros hemos visto *el lotó* egipcio en muchos capiteles de la catedral y las cruzadas bandas de los persas, y sobre todo no encontramos unidad ni tipo fijo.—El breve espacio de que podemos disponer, nos impide desarrollar mas estas ligeras indicaciones, muy dignas de ser meditadas por los inteligentes.

Los edificios granadinos por lo gene-

ral eran de poca altura, y sus adornos minuciosos y sin grandeza, las fortificaciones pesadas, construidas de argamasa y muy sólidas. En la arquitectura hidráulica no será fácil hallarles rival, ni en las ensambladuras. El palacio de la Alhambra, la casa del Carbon, los restos de Generalife, el Cuarto Real, las torres y murallas del Albaicin y del Alcázar, y los acueductos del cerro de Santa Elena comprueban esta verdad.

Decaido el reino de Granada en su civilización, decaerían también las artes; mas carecemos de datos para fijar estos pormenores, y solo vemos clara su ruina cuando la conquista que trajo consigo nuevas costumbres, nuevas creencias y diversa escuela.

En aquel siglo que caminaba á su fin, habia comenzado la restauracion en Italia, y el mismo Fernando V. estimuló con honores á Rincon y á los otros artistas que acudieron presurosos á beber nueva y purísima ciencia en aquellos preciosos raudales. La España descansaba de una

lucha de siete siglos, comenzó á entregarse á los goces de una refinada civilizacion , á perpetuar con grandiosos monumentos sus eternos laureles en ambos mundos y á construir templos dignos de la religion de J. C.-Santa Isabel la Real, parte de Santo Domingo, el Real Hospital, la Capilla donde se guardan las cenizas de los católicos monarcas D. Fernando y D.^a Isabel, la iglesia de S. Gerónimo, la antigua Cartuja, S. José y otros mas insignificantes, fueron los primeros edificios y los únicos de arquitectura gótica que en Granada se construyeron. Con ellos creció el amor á las artes y al estudio, que llegó á su colmo con la venida de Diego de Siloe ; Felipe de Borgoña, Torrigiano, Machuca y Berruguete, tan insignes en la escultura como en la arquitectura y la pintura. Levantan los unos y adornan la suntuosa fábrica de la Catedral y la capilla mayor de S. Gerónimo, y los otros el palacio que habia de servir de morada al mas grande de los moarcas del mundo en aquellos dias.

Velasco, Uceda, Navas, Rojas, el gran Maeda, Aranda y otros decoran con retablos estas fábricas, ó las concluyen, mientras que Diaz Navarro y Alonso Hernandez terminan el palacio de La Audiencia, cuyos mármoles sirvieron para el Escorial.

Este siglo es el siglo de oro de la arquitectura en Granada; así como el mas escaso de gloria para la pintura. Los hermanos Fuente y Perez fueron los únicos que siguiendo buen estilo y manera, *estofaron* aquellas obras y pintaron en union con Juan de Aragon y de algunos artistas romanos, las tablas que adornan los retablos y los relicarios de los altares.

Con la arquitectura comenzó á decaer la escultura su hermana: á fines del siglo XVI y comienzos del XVII Sangro-ris y Alonso de Mena, que todavía conservaban mucha manera y conocian poco la anatomía, popular en Italia, fueron los que en esta época mantuvieron el honor de los cincelos granadinos.

A poco apareció Alonso Cano que dibujaba *como los antiguos y pintaba como los venecianos*, rival de Torrigiano, en la escultura y digno competidor de Murillo; pero como arquitecto participó del mal gusto de la época. Estudió al lado de Pacheco, de Herrera y de Castillo la pintura; y la corrección en el antiguo; siendo su maestro en las estatuas Juan Martínez Montañes: corrió mil aventuras en Sevilla, Madrid y Valencia, y vino á Granada para dejar obras que serán siempre la admiración de los inteligentes y fundar una escuela conocida con el título de *Granadina*.

Cotan al tiempo mismo sobresalía por sus conocimientos en la perspectiva y su dulzura, y también Juan de Toledo, felicísimo en las batallas y marinas que tan de cerca había observado en Italia, siendo capitán de caballería, y aprendiendo al lado de Miguel Angel *el de las batallas*. Lafuente, Rueda, una señora llamada doña Gertrudis Gomez, y el insigne Pedro de Moya, elogiado de Mu-

rillo, imitador de Vandick, disputaban tambien la gloria al Racionero, sin desmayarse por la supremacia.

Murió en el principio de sus triunfos Moya, y al año siguiente Alonso Cano, entre sus discípulos, que recogieron sus últimas palabras y los rasgos de su fisonomía.

Atanasio Bocanegra, extraño en la composicion, pero buen colorista y gracioso; Niño de Guevara, Gomez de Valencia, los Ciézares y otros siguieron su manera en la pintura; D. Pedro de Mena y Medrano, los Moras y los hermanos García le imitaron en la escultura.—Juan de Sevilla, discípulo de Moya, imitador de Rubens, llegó á competir y vencer á Bocanegra.

Este siglo, como el XVI para la arquitectura, fué el privilegiado para los pintores. Hasta los grabadores eran excelentes, y las señoras de Mena y doña Mariana Cuevas se distinguian en el dibujo.

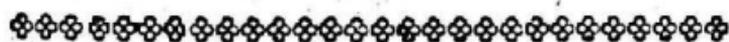
Risueño admirado de Palomino, Cha

yarito, Blanes, Landinez, Juan de Medina, Vargas y otros de que no habla Cean, sostuvieron la escuela granadina hasta fines del siglo XVII.

Muertos sin discípulos Juan de Sevilla por sus celos y Mora por sus manías, cayeron en el siglo XVIII con la literatura y las artes españolas, la pintura y la escultura, como habia decaido la arquitectura, que solo producía abortos en manos de Cornejo y de Guerrero.

Ramiro, Ponce de Leon, Santisteban, Vera Moreno, y Gonzalez (D. Felipe) gozaron de alguna boga, y Ruiz del Peral se distinguió con justicia en la escultura en esta época lamentable, mas ninguno logró ser lo que sus grandes maestros, y la pintura se hundió tan rápidamente, que para adornar al nuevo templo de S. Juan de Dios, se acudió á Conrado Giaquinto y á Sarabia que residian en Madrid.

Aquí nos detendremos. Con lo dicho basta para que se juzgue ligeramente de las artes en Granada.



CAPÍTULO III.

RAZON DEL METODO. — LA CHANCILLERIA. —
PLAZA NUEVA. — ERMITA DE S. ONOFRE. —
PUERTA DE LAS GRANADAS. — PILAR DE
CARLOS V. — PUERTA JUDICIARIA. — PUERTA
DEL VINO — ALGIBES Y PLAZA DE SU NOMBRE.
— PALACIO DEL EMPERADOR.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

La historia de Granada está escrita en sus monumentos mejor que en las crónicas; por esto vamos á describirlos concienzudamente, ya que son tambien el objeto primordial de nuestra obra.

Estraño es el método que hemos de seguir; pero destinado este *Manual* á ser fiel compañero del curioso y del artista en sus escursiones, nos ha parecido

conveniente y racional colocar los monumentos con arreglo á la fama de que gozan ó á su importancia, y de modo que sea fácil, con ligeras diversiones visitar un número considerable de ellos en cada expedicion. = Debemos por consiguiente colocar en primer término el recinto de la Alhambra y comenzar por

La Chancillería.

Este edificio llamado tambien *Palacio de la Audiencia*, está situado en el costado septentrional de la Plaza Nueva. Martín Díaz Navarro hizo el diseño, que cree Laguno fuese corregido por el célebre Herrera, y Alonso Hernandez continuó la obra hasta dejarla en el estado presente. Habiendo recogido Felipe II para el monasterio del Escorial los ricos mármoles acopiados para el adorno interior, quedó sin concluir esta fábrica. Las estatuas y medallones añadidos en 1762 desdican del todo.—La construcción duró tres años y se comenzó en 1584.

La fachada es de buen gusto y severa. Tiene tres puertas, la del centro con cuatro columnas corintias pareadas, cuyos pedestales estan embutidos de serpentina. Sobre el entablamento hay un leon de escultura que tiene en sus garras un targeton con esta leyenda elegante de Ambrosio de Morales: **UT RERUM QUÆ HIC GERUNTUR, MAGNITUDINIS NON OMNINO IMPAR ESSET TRIBUNALIS MAJESTAS, PHILIPÌ SECUNDI REGIS PROVIDENTIA, REGIAM HANC LITIBUS DIJUDICANDIS AMPLIFICANDAM, ET HOC DIGNO CULTU EXORNANDAM CENSUIT, DOMINO FERDINANDO NIÑO DE GUEVARA PRESIDE. AÑO DOMINI MDLXXXVII.**

La sabiduría de Felipe II mandó engrandecer y adornar con tan digno esmero esta regia estancia consagrada á decidir las controversias judiciales, para que la magestad del tribunal estuviese en armonia con los graves asuntos que en él se negocian, siendo presidente D. Fernando Niño de Guevara, año de 1587.

Hay un balcon encima de la puerta

adornado con jambas y triángulo, y á los lados otro cuerpo de columnas que sostienen un cornisamento y un fronton cortados en su centro: descansan en este último dos estatuas muy medianas que representan la Fortaleza y la Templanza, y en el centro en un atrio con pilastras y coronacion estan las armas reales; terminando el todo la elegante torrecilla del relox.—Las puertas laterales tienen sus jambas labradas y en los tímpanos de sus frontones circulares hay embutidos de mármol de Macael y serpentina; y encima dos ventanas pequeñas. En el primer cuerpo del edificio hay dos órdenes de ventanas, las bajas adornadas de esfinges y las del entresuelo, coronadas por frontones semicirculares, estan sobre ménsulas. En el espacio que media entre el marco de las ventanas inferiores y las ménsulas de las superiores hay un óvalo de serpentina. Los seis balcones del segundo cuerpo son muy elegantes en su forma, descansan en mesas, tienen columnas is-

triadas corintias y frontones variados con adornos en el timpano. Mas arriba hay unos baleoncillos y corre sobre la obra, sirviéndole de coronacion una balaustrada de piedra de Escuzar, con pirámides cortos de labor plateresca.

La escalera es de buena fabrica y con una elegante cúpula; parece de otra mano y mas antigua, pues sus adornos son del gusto plateresco, y entre ellos se ve un retrato de Carlos V; tal vez se comenzó la obra de un modo en el reinado del emperador, y Felipe II queria engrandecer y adornar lo construido, como se deduce de la inscripcion citada. Corre sobre esta parte del edificio últimamente descrita, la siguiente anécdota.—El marqués del Salar, caballero cubierto delante del Rey, se presentó ante el tribunal con el sombrero calado. Condenó el presidente tal desacato con una crecida multa que duplicó y triplicó, y viendo la desobediencia del marqués, disolvió el acuerdo y representó al rey; que oyendo las razones del ilustre des-

endiente de los Pulgares, dijo: *Eres caballero cubierto delante de mi real persona; però no consentiré que nadie se cubra ante la sacratísima justicia que representan allí mis odores. Paga la multa y sirva de ayuda de costas para construir la escalera de la obra comenzada.*—En 1505 se trasladó de Ciudad Real por carta de D. Fernando V este convento jurídico á Granada, *por la mas ennoblecer, acatando ser la cabeza de este reino, como dice el documento.*

—LA PLAZA NUEVA merece la atención del curioso: esta formada por un puente de 490 pies, y cuya bóveda curva se cree obra de romanos con algun fundamento.

—LA CARCEL ALTA inmediata á la Chancillería es muy sólida, tiene un patio elegante y una buena inscripcion en el dintel de la puerta.

—En la parte del Sur y frente casi del palacio de la Audiencia, se divisa la calle de *Gomeles*, llamada así porque ha-

bitó en ella una tribu africana [que vino el siglo XIV á Granada, y se denominaba de los *Gomeres*. En ella hay que notar una preciosa escultura colocada sobre la portada de una ermita destruida que representa á S. ONOFRE. Está en un nicho de vara y media de altura y tres cuartas de ancho: es un relieve bastante pronunciado de piedra franca, de la mano del insigne escultor Diego de Siloe, que concluyó esta obra en 1546. En el interior hay un retablo mutilado que no hemos podido examinar con detencion por la poca luz; pero es plateresco; con buenas tallas y con tablas dignas de mejor conservacion y mas decente lugar.

—Al fin de la calle está LA PUERTA DE LAS GRANADAS, antiguamente de Bib-el-Aujar. Fué construida en el reinado de Carlos V y por los mismos arquitectos del Palacio. Tiene por cimientos los del antiguo muro; 30 pies de altura, 9 de espesor y 36 de frente. Las puertas son tres; dos muradas y una

que da paso con dos columnas toscanas: Sobre el cornisamento se apoyan las armas imperiales y en el tímpano se ven dos genios recostados que representan *la Paz y la Abundancia*, hoy mutilados y sin atributos; y coronan el fronton tres granadas colosales, de donde ha tomado su nombre esta puerta. La piedra de la fábrica es de Escuzar, y toda ella está almohadillada y cincelada con igualdad para imitar mas la tosque-
dad de su orden arquitectónico.

=Tres caminos adornados de frondosos álamos, de sauces y adormideras, con orillas de jardines y glorietas de cipreses, de naranjos, de agriaces, de cinamomos, de cerezos, de primavera y acacias, ofrecen agradable subida al viajero. El de la izquierda conduce mas derechamente á la *Puerta judicial*, pero es muy agria su pendiente: el de la derecha da en el campo de los Mártires. El central es mas cómodo, y fué arreglado y rebajado por disposición del Sr. Serna, gobernador celoso y entendido,

á quien debe muchas mejoras el alcázar de la Alhambra.—La primera fuente, muy mediana en su arquitectura y pésima en sus adornos, no es digna de atención.

Pasado el tramo mas largo y empinado del arrecife, ofrece descanso una glorieta rodeada de cerezos y jardines, con una fuente hácia la izquierda, célebre porque se elevan sus aguas á más de 30 pies de altura.

Después de poco andar por lo mas pintoresco del camino, se llega á una encrucijada, y tomando á la izquierda, se divisa luego el magestuoso torreón que defiende la entrada principal del Alcázar moro. Antes, descendiendo un poco á la izquierda, se encuentra una magnífica fuente conocida con el nombre de

Pilar de Carlos V.

Fué llamado así por estar dedicado al Emperador como de la principal inscripción se colige. Está vecino á un torreón

de los reparados despues de la conquista y apoyado en un lienzo de pared que tiene 108 pies de largo y 18 de alto, adornado con pilastras de órden dórico, y con un elegante cornisamento arquitrabado. Entre las pilastras habia unos medallones con relieves de asuntos mitológicos, y sus lemas alusivos que hoy estan del todo destruidos con la influencia atmosférica que deshace la parte salitrosa de la piedra de Escuzar, de que está fabricada la pared toda.

El pilar que forma el zócalo de la fuente, tiene cuarenta pies de largo, cinco de ancho y tres y medio de profundidad. Se levantan por la parte interior cuatro pedestales, y en los netos de los de las estremidades hay dos escudos iguales de la casa de Mondejar, porque D. Luis de Mendoza, marqués entonces y alcaide de esta fortaleza, mandó construir la fuente. En los netos de en medio estan esculpidos dos ramos de granado con fruto, perfectamente acabados. Con los pedestales alternan tres cabezas mayo-

res que el natural, de relieve, que arrojan agua, alusivas á los tres rios Genil, Darro y Beiro, y coronados de los frutos que producen sus orillas. Encima de este, se eleva otro cuerpo rectangular, de cuatro pies y medio de alto y once de largo en su base. En el centro hay un targeton entre cintas bien plegadas con la siguiente leyenda: IMPERATORI CESARI KAROLO V HISPANIARUM REGI. Sobre él descansa un escudo de armas imperiales que remata en un querubin: al lado y un poco mas abajo hay dos genios marinos abrazados con delfines que arrojan agua por las narices: en los pedestales de estas estatuas estan esculpidas las columnas de Hércules el globo, terráqueo y un águila imperial coronada en un lado, y en el otro dos vastos cruzados y enlazados con una granada coronada. En las cintas de ambos adornos se lee *Plus Oultre* y en las del targeton á mas estas dos letras K. I. (Karolus Imperator). Los ángulos del cuerpo superior estan cubiertos con caprichosos

lazos del gusto italiano. Uno de ellos nuevamente colocado es muy mediano. Sobre los pedestales de los extremos hay dos genios acuáticos con caracoles al hombro, que derraman agua. La fábrica es de piedra de Sierra Elvira, parada y que se presta bien al bruñido.

La traza de este elegantísimo pilar sin duda se debe á Pedro Machuca, y aun Cean asegura que los relieves son de su mano. Tardó mucho tiempo en concluirse, y el pilar no se colocó hasta 1624. Hace pocos años que se restauró, raspando con asperones inhumanamente la talla, tiñendo muy mal las inscripciones, y añadiendo informes trozos sin dibujo ni proporciones á las estatuas mutiladas.

Como digimos poco antes, al frente de la rampa que para visitar la fuente descrita abandonamos, está la llamada

Puerta judicialia

ó DEL TRIBUNAL, porque en ella administraba justicia un Cadi mpro segun los usos patriarcales del oriente. La torre está formada de dos torreones unidos por los costados y entre los cuales media un ancho espacio abierto hasta arriba por el que se podian arrojar proyectiles de todos géneros sobre los que atacasen la ferrada puerta interior. Lo primero que se divisa es un gran arco de herradura de los mas elegantes que conocemos y cuya altura pasa de 34 pies hasta la clave en la que hay grabado sobre una losa de mármol blanco un brazo con su mano. Encima corre un dintel de ladrillo bien cortado que forma una franja de listones. Entrando, á los 18 pies está la puerta decorada con gusto y que mas parece de palacio que de fortaleza. El arco es ovalado y está sostenido por columnas con capiteles primorosamente labrados de laberintos de

cintas y hojas y entrelazadas con estos mo-
tes en arábigo: *Dios sea alabado. No hay
mas Dios que Dios y Mahoma es su
profeta. No hay fortaleza sin Dios.* Co-
mo el primero, tiene este arco un dintel
alistonado, con una llave esculpida en
la clave y en las enjutas tres conchas la-
bradas. Toda la fábrica de este primer
cuerpo, es de mármol de Macael perfec-
tamente bruñido y los cimientos de las
columnas de almendrado. Sobre el din-
tel hay una franja con esta inscripcion
en mármol blanco; el fondo está pinta-
do de azul.

«Mandó labrar esta portada llamada
judiciaria, con la cual Dios altísimo
haga dichosa la ley de los hijos de sal-
vacion Abi Abdeli, Abul Haxis, Jusef
Ibni, Abul Haxes, Ibni Nazer; man-
tenga Dios en las morismas sus obras
pías y caritativas y quede la sucesion
de sus victoriosos hechos en sus descen-
dientes. Labrose en 27 dias de la Luna
de Maulut el engendradizo, año de
647 (1308 de la era vulgar).

Por cima de la inscripcion y hasta la altura del arco exterior hay un adorno de azulejos con graciosos colores y relieves imitando los de estuco. En medio se abrió un nicho donde está colocada una estatua de la Virgen con el niño en sus brazos que es de escuela antigua alemana.

Para explicar la mano y la llave colocadas en las claves de los arcos que franquean estos torreones han trabajado no pocos orientalistas y eruditos dando margen con algunas de sus ingeniosas consejas á un cuento fantástico de Wasington Irving.

La mano es un compendio de la ley de Mahoma y la mejor defensa contra los paganos: la mano estendida segun los árabes aterra las huestes enemigas y hace inútiles los conjuros de las brujas y los maleficios de los hechiceros. Por esto la colocaban en las puertas de las fortalezas.

La llave es el principal signo de la ley musulímica, representa el poder de abrir

y cerrar las puertas del cielo que Dios concedió á solo el profeta y era el blason de los moros: de Andalucía que la usaban en sus banderas. Los moros decian á los cristianos; *cuando la mano se junte con la llave y abra la puerta entrareis en Granada*: asi al menos lo cuenta el pueblo. El lector podrá elegir de todo lo dicho, aquello que mas le cuadre.

Pasemos adelante: las puertas están forradas con planchias de hierro y la entrada tiene tres revueltas bóvedas de ladrillo para mejor defensa. A la derecha de la última se ve un retablo cerrado con puertas de madera y resguardado por una baranda de lo mismo. Tiene en su interior una vírgen pintada en el siglo XVII muy venerada de los invalidos que antes daban la guardia de esta fortaleza: las tablas de sus lados son antiguas. En la pared cercana hay incrustada una losa de mármol de Macael, con una inscripcion gótica que dice asi:

«Los muy altos católicos y muy poderosos Señores, D. Fernando y D.^a

Isabel, rey y reina nuestros Señores conquistaron por fuerza de armas este reino y ciudad de Granada: la cual despues de habérla tenido S. S. A. A. sitiada mucho tiempo; el rey moro Muley Hacén, le entregó con su Alhambra y otras fuerzas, á dos dias de enero de mil quatrocientos noventa y dos. Este mismo dia S. S. A. A. pusieron en ella por su Alcaide y Capitan á D. Iñigo Lopez de Mendoza, conde de Tendilla, su vasallo; al cual partiendo S. A. de aqui, dejaron en la dicha Alhambra con quinientos caballos y mil peones; é á los moros mandaron S. A. quedar en sus casas, en la ciudad y sus alquerías. Como primer conmandante dicho conde, mandó hacer este algibe.

Saliedo del torreón por una puerta malamente revocada se viene á dar por un mezquino callejon en la entrada de la plaza de los Algibes: á la derecha es digno de contemplarse, antes de pasar adelante un pórtico conocido con el nombre de

La puerta del vino.

Le llaman así, porque habiendo gozado el real sitio de la Alhambra del privilegio de traer vinos de Alcalá para su consumo en contra de los intereses de los cosecheros de la vega, estaban obligados los tragneros á depositar sus cargas en este recinto cubierto durante la venta. Su anchura es de 30 pies y el fondo de 22 con 6 pulgadas. La puerta de poniente tiene sillares de las canteras de Sta. Pudia hasta el arranque del arco que es de herradura y muy gracioso. Corre por cima un dintel alistonado en cuya clave hay esculpida en mármol de Macael una llave. Las enjutas del arco están adornadas con una labor persa de esquisito gusto. Sobre la franja de listones hay una inscripción en estuco muy deteriorada, que dice así: *Mi ayuda en Dios, apedreador del demonio. En el nombre de Dios que es misericordioso y tiene misericordia. Sed, Dios con nues-*

tro Señor y rey nuestro, Mahomad y con sus aliados amigos, salud y revelacion clara. Y Dios te ha perdonado lo pasado y porvenir de tus pecados. Y cumplió su beneficio en ti. Y te ha guiado por la carrera derecha. Y te ha esaltado Dios con su sublimacion alta. La honra á nuestro Señor el rey Abu Abdalad, á quien Dios ensalce.»

Después de esta inscripcion sigue un agimez de dos arcos apoyado en una columnita de mármol de Macael. Para mayor armonía y belleza dos columnas delgadas muy parecidas á las góticas, suben desde el suelo y sostienen un ligerísimo filete. La fabrica toda es de piedra de Sta. Pudia.

La entrada á este pórtico tiene dos arcos y allí se ven los quicios de las puertas. Su figura en el interior era exactamente igual á una cruz latina, hoy estan cerrados los brazos del N. y S. El arco de poniente que da salida, es igual al de la puerta ya descrita, si bien menos sólido. Su construccion de ladrillo cortado

tiene los mismos cimientos de piedra de Sta. Pudia y tambien está embutido en un cuadro, del que solo se ve la franja con listones y un gracioso adorno de azulejos corre alrededor del arco y en el centro de las enjutas hay un florón de de locetas vedriadas rodeado de preciosos alicatados rotos ya por algunas partes. A los lados del agimez que corresponde al de enfrente hay dos tableros de estuco con menudas labores y rodeado de una inscripcion ininteligible hace muchos años por su deterioro. Este agimez es mas elegante que el oriental y su columna mas esbelta: entre los arcos se ve un escudo atravesado por una banda donde se lee el mote de Alhamar: *Solo Dios es vencedor*. Entre las labores de los tableros se lee tambien en caracteres arábigos muy bien egecutado. *Lo que Dios quiere. No hay virtud sino en Dios. Seguridad, aceptacion. Efecto de la intencion.*» Lo demas del pórtico que es uno de los mas preciosos restos de la arquitectura de los árabes, está rebo-

cado groseramente y su parte superior es una mezquina sala nuevamente construida.—Algunos creen siguiendo la opinion de Echavarria que este pórtico era un *mirab* ú oratorio. Examinando detenidamente su construccion se conoce cuan errado es semejante aserto, nosotros nos atrevemos á asegurar que servia de puerta para penetrar en el segundo recinto.—El testo de las inscripciones nada prueba; pues todas las de los árabes respiran la misma piedad.

Pasado este pórtico se viene á dar en la

Plaza de los algibes

que tiene 304 pies de largo y 240 de ancho. Llámase así por estar asentada sobre dos depósitos de admirable fábrica que reciben el agua de la acequia del Darro que surte la Alhambra.—Son estos algibes magníficos en su fábrica y dignos de ser visitados, para lo que deben aprovecharse los pocos dias de enero que sue-

len estar de manifiesto mientras vacíos del todo se limpian. Se baja á estas cisternas, como las llaman los franceses, por una escalera de 60 peldaños bastante sólida y cubierta de bovedillas (hay otras cortas pero está inutilizada) y con extrañeza se encuentra el curioso en un salon de 117 pies de largo y 24 de ancho. La bóveda está reforzada por cuatro arcos repartidos en proporcionadas distancias que salen dos pies y tres pulgadas del muro y tienen igual grueso. La altura hasta el arranque de los arcos es de 17 pies y 4 pulgadas. Los arcos son ovalados; como los que usaban los árabes en todas sus fábricas. Cuatro puertas que tienen de claro 5 pies y tres pulgadas y unas 10 de altura, hay abiertas en el muro de la izquierda y dan comunicacion á este algibe con otro que corre paralelo, enteramente igual en construcción y dimensiones. La fábrica es de ladrillo y argamasa enlucida con una mezcla rojiza y arcillosa tan bruñida que parece mármol. Por todas partes está

cubierta de una capa de petrificaciones, que en algunos puntos forman grupos de pirámides. El suelo es de ladrillo cortado á escuadra. Los dos algibes se conservan en buen estado y sus aguas son muy apetecidas en el verano por su pureza y frescura.

Fueron contruidos por los árabes, y tal vez en el reinado floreciente de Alhamar y no en tiempo del conde de Tendilla primer Alcaide de la Alhambra: asi al menos lo demuestran su traza, las bovedillas de la escalera, la puerta con arco de herradura que hay á la entrada del depósito primero y la colocacion transversal de los ladrillos en las bóvedas. La citada lápida que sirve de fundamento á la estraña opinion contraria habla de un solo algibe y estuvo colocada, sin duda, sobre otro moderno y arruinado que se ve todavia en el cubo cercano á la Alcazaba.

Palacio del Emperador Cárlos V.

Después de haber celebrado sus bodas con la infanta de Portugal D.^a Isabel y fatigado por los excesivos calores de Sevilla vino a Granada Cárlos de Austria, primero de este nombre en Castilla, y quedó prendado de la hermosura de sus contornos, de la grandeza de la ciudad, de sus aguas abundantes y cristalinas y de los aires puros y saludables de sus alturas. Se aposentó en la Alhambra en el palacio árabe y pareciéndole estrecha a su grandeza aquella morada quiso construir otra que la dejase muy atrás. Por aquellos tiempos pagaban ochenta mil ducados los moriscos por librarse de las vejaciones que en sus trages y costumbres les hacían sufrir las nuevas providencias y Cárlos V libró de ellos diez mil para que le hiciesen un palacio. Un terremoto, según la tradición, hizo alejarse al Emperador en el otoño de 1526;

y en el siguiente se comenzó la obra. Pedro Machuca, discípulo de Rafael, pintor, escultor y arquitecto fué nombrado maestro mayor y trazó sin duda el diseño; su hijo Luis continuó la obra hasta 1529 en que murió. Juan de Orea hizo nuevas trazas que corrigió Juan de Herrera y que aprobó Felipe II, pero su fallecimiento no le dejó ejecutarlas. Juan Minjares apenas pudo adelantar en la obra por la escasez de fondos y habiéndolo así manifestado mandó el rey que de las rentas del Alcazar de Sevilla se le suministrasen 6000 ducados para continuarla y consignó también algún tiempo después las penas de Cámara sacadas en los corregimientos de Granada, Alhama y Loja. Pedro Velasco dirigió el segundo cuerpo del palacio por haber fallecido su antecesor en 1583 y en 1617, habiéndose retirado con licencia para construir el muelle y fortificaciones de Gibraltar, dejó en su lugar á Juan de Landaras. Murió Velasco en 1621 y fué nombrado en su lugar Francisco de Po-

tes que marchó a Madrid solicitando aumento de fondos para cubrir el edificio: resuelta favorablemente su peticion volvió a esta ciudad y tuvo lances desagradables con los empleados del palacio árabe y lo que es peor quebraron los empresarios de la renta de los azúcares que era uno de los arbitrios consignados para la obra y la fabrica quedó tal como se encuentra.

Su arquitectura es greco-romana y fué el primer edificio civil que de este género se hizo en España, después de la restauracion. Su planta cuadrada es de 220 pies en cada uno de sus lados. Tres fachadas tiene completamente adornadas: el costado que toca al Alcazar moro, está menos decorado. El frente del mediodia que da á la plaza de Carlos V, tiene como los demas 60 pies de altura el primer cuerpo, construido de sillares almohadillados y cincelados, termina en un cornisamento sostenido por pilastras toscanas de la misma labor. Entre estas hay ventanas que darian luz

al piso bajo, hoy tabicadas, tienen siete pies de largo y cuatro y seis pulgadas de ancho y sobre cada una de ellas se ven lumbreras circulares de cinco pies de diámetro. En las pilastras estaban clavados unos manillones de bronce de preciosa labor, que por miedo á los rate-ros que arrancaron no pocos, se guardan los restantes en un departamento bajo de la *Casa real*. El segundo cuerpo mas elegante todavía y mas ligero está adorna- do con pilastras jónicas de 25 pies de alto que sostienen el cornisamento que corona el edificio. En los restos de sus pedestales alternan el águila imperial sobre los dos mundos, con las colum- nas de Hércules á los lados, enlaza- das por una cinta con este mote *Non plus ultra* y con dos bastos cruzados y rodeados por una banda donde se ve igual leyenda. Quince ventanas hay abiertas entre las pilastras y doce corresponden á las de abajo estan embellecidas con fa- jas y molduras en sus jambas y corona su dintel una guirnalda de frutos y flo-

rés. Los frontones tienen descansando en sus lados dos ramos de granado, ó un jarrón y dos esfinges y una targeta con lazos en el tímpano. La escultura escelente de estos adornos, es obra del flamenco Morell y de Juan de Vera.

La portada de este costado tiene 33 pies de anchura y 60 de altura: su primer cuerpo es jónico y el segundo corintio. Aquel consta de una puerta de 17 pies de altura y 9 con 6 pulgadas de anchura, adornada con dos pilastras y coronada por un fronton sobre el cual están recostadas dos matronas, la Paz y la Victoria de bajo relieve dando coronas y palmas á dos genios que hay en el aire. Ocupa el tímpano una alegoría de la Abundancia. A los costados de la puerta hay cuatro columnas jónicas pareadas que sostienen un cornisamento en cuyo friso se lee: *Imperator Cæsar. Kar. V.* Los pedestales están labrados con relieves que representan trofeos árabes de guerra y lo mismo los tetos de los *estilobatas* sobre que descansan dos leones

apenas desbastados. En los cañones que se ven en estos trofeos se lee este mote en caracteres arábigos. *Solo Dios es vencedor.*

El cuerpo segundo consta de una ventana arqueada, que corresponde á la puerta, de 20 pies de altura y 9 con 6 pulgadas de anchura. En sus enjutas hay dos lumbreras circulares y sobre el arco descansan dos estatuas de la Historia y la Poesía con las tablas en sus manos. A los lados hay otras dos ventanas, arqueadas tambien y mas pequeñas, de nueve pies de alto y tres de ancho que tienen en sus jambas columnas corintias. Se asientan estas ventanas sobre pedestales que sirven de antepecho en cuyos netos hay grabados de bajo relieve caballos marinos bogando sobre las olas y conduciendo génios que hacen resonar trompas.— Cuatro columnas pareadas sostienen el último cornisamento : en sus pedestales se representan el robo de Amphitrite por Neptuno y el triunfo de este Dios ; y en los netos interiores el toison de oro y

en los exteriores las columnas de Hércules con el mote *Plus ultra*, tantas veces repetido. Estos relieves son de Morell y y de Juan de Vera.— Toda esta fachada es elegante en su forma, delicada en adornos y mas correcta que la celebradísima de poniente.

La portada de levante consiste en dos columnas de orden dórico, con fronton. En el friso se lee: *Imp. Cæs. Kar. V.*

La de poniente, que es la principal y mira á la plaza de los Algibes, consta de dos cuerpos. Tiene la misma altura que la del mediodia, ya descrita, y sesenta de anchura. En el primer cuerpo hay tres puertas. La mayor, de 19 pies de alto y 9 de ancho, termina por un fronton; sobre el que se recuestan dos preciosas famas de Marmol de Carrara: en el tímpano se ve la cabeza de un guerrero, y á los costados de la puerta, acompañando los delicados adornos de las jambas, penden dos festones de frutos. Las puertas colaterales mas pequeñas y sencillas, tienen 10 pies de longitud y

cinco de latitud; sobre sus frontones descansan dos genios también de mármol de Carrara y de un gusto delicadísimo abrazados con ramos de frutas y flores, y el tímpano está ocupado por una medalla de relieve con dos cabezas de pérfil. Sobre estas puertas hay dos medallones del mismo mármol, de 8 pies de diámetro, que representan en relieve tres caballeros armados, en acción de acometida, seguidos de un escudero á pie y un perrillo corriendo por un campo devastado. Estas medallas son enteramente iguales, y el escultor sacrificó la naturalidad por observar la mas perfecta euritmia. Ocho columnas dóricas acanaladas y pareadas sostienen el cornisamento, adornado de triglifos y cabezas de buey, de contayos y de hojas delicadamente esculpidas en las molduras. Los netos de los pedestales de las columnas tienen bajos relieves que representan batallas y trofeos, trabajados con proligidad estremada, y también estan las figuras encontradas como en los me-

dallones. Las estatuas y medallas de esta portada son de Pedro Leval y los demas adornos de Morel y Vera. Los relieves de los netos de los pedestales parecen de distinta mano, y estan trabajados con proligidad esquisita.

El segundo cuerpo es de órden jónico: las ventanas que corresponden á las tres puertas son sencillas, rematan en frontones que tienen en sus ángulos unos globos pequeños sobre zócalos bajos. Eucima de las ventanas hay tres medallones de mármol de Macael, de siete pies de diametro, guarnecidos de serpentina: el del centro sostenido por dos genios, representa las armas reales, los de los extremos trabajos de Hércules. Las columnas que sostienen el cornisamento superior tienen grandes embutidos de serpentina, labrados en arista, en los netos de sus pedestales. Estos relieves son medianos, de Pedro de Ocarapo, sevillano que trazó y ejecutó el retablo mayor del Sagrario de Sevilla.

El interior de este edificio, aunque

mal distribuido, merece ser visitado. Por la puerta meridional es la entrada, y se da inmediatamente en un vestibulo sencillo. El centro está ocupado por un patio circular, rodeado de una bóveda anular muy rebajada, sostenida por 32 columnas dóricas, de 18 pies de altura, y dos y una pulgada de diámetro y por pilastras arrimadas al muro interior: entre estas hay adorno de arcos y 32 nichos y otros tantos medallones para estatuas y relieves. Sobre el cornisamento corre un pretil de cinco pies de altura, que sirve de antepecho a la galería del corredor, y de pedestal á 32 columnas jónicas, que corresponden á las inferiores: estas sostienen el anillo que circunda la estremidad superior del patio.

La fábrica de la bóveda es de las canteras de Escuzar, las columnas del primer cuerpo son de una pieza, de fino almenadrado de Loja, y de lo mismo las columnas jónicas: el anillo es de parda de sierra de Elvira.

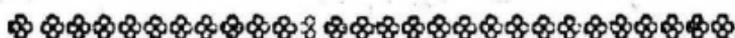
A la entrada de la puerta de oriente hay un vestíbulo de forma elíptica, tiene ocho pilastras con su cornisamento y nichos en los intercolumnios. En la de poniente, que es la principal, se ve otro mucho mayor y de la misma figura: su latitud 28 pies, 58 su longitud y 23 su altura. Por tres puertas se pasa al patio, y la bóveda descansa en un cornisamento dórico, sostenido por 24 pilastras, del mismo orden: las estatuas que se habian de colocar en los ocho nichos, completarían el adorno de tan magnífica pieza. En los testeros hay dos pequeñas habitaciones. Finalmente en el costado del norte otro vestíbulo de igual construcción, aunque mas pequeño que todos los descritos, da paso á la *casa real ó palacio árabe* por unas gradas hace poco casi destruidas. En sus costados se encuentran dos habitaciones desiguales.

La escalera está en el ángulo N. E. y es de escaso mérito. Bartolomé Lechuga la trazó bajo la dirección de Fran-

cisco Potes. En la parte baja del edificio hay magníficos subterráneos, hoy llenos de escombros é intransitables.

Esta suntuosa fábrica camina insensiblemente á su ruina; descubiertos sus arcos, no pueden á pesar de la solidez de su construcción, resistir por mucho tiempo las aguas tan frecuentes en este país, y los relieves y las estatuas de las fachadas, sirven de blanco á las pedradas de los pillos que han mutilado los chichotes y las famas.

¡ Mezquina es la condición de los españoles en nuestros días: ensalzan su ilustración y sus adelantos, mientras que dejan arruinarse ó despedazar los monumentos de sus glorias artísticas!



CAPÍTULO IV.

PALACIO ARABE.—PATIO DE LOS ARRAYANES.
—PATIO DE LOS LEONES.—SALA DE LOS
ABENCERRAJES.—SALA DEL TRIBUNAL.—
SALA DE LAS DOS HERMANAS.—MIRADOR DE
LINDARAJA.—MIRADOR DE LA REINA.—
PATIO DE LINDARAJA Y HABITACIONES VE-
CINAS.—BAÑOS.—SALA DE LAS NINFAS.—
CAPILLA REAL.—SALON DE COMARES.

Las injurias del tiempo han destruido gran parte del suntuoso palacio de los reyes moros. Ocupaba en lo antiguo su planta un rectángulo de 400 pies de longitud y 250 de anchura; tenía cuatro patios, sin contar el de *los Arrayanes*, que aun se conserva, uno igual al de *los Leones* y otros dos con dobles gale-

rias y preparados para el invierno. Y en este recinto no comprendemos las habitaciones de los príncipes, ni las de los magnates que asistian al rey, aunque tenían interior comunicacion con el regio alcázar, pues estas llegaban hasta la derruida *torre del agua*.

La fachada principal daba al S., y fué demolida cuando se levantaron los cimientos del palacio del Emperador. Tenia una gran puerta muy adornada en el centro que comunicaba con el *patio de los Arrayanes* y otras dos con fachaditas á los lados, que daban la una á la *sala del tribunal*, y la otra á las habitaciones destruidas en el ala izquierda. Sobre la primera de estas puertas colaterales se conservaba todavía, en tiempo del historiador Mármol, un azulejo con esta inscripcion arábica: *Entra y pide, no temas de pedir justicia que hallarla has.*

La portada de hoy es modernísima y previene muy poco en favor del edificio. Inmediatamente se dá en un corre-

dor que comunica con la habitacion del alcaide y con el palacio del emperador, y por un arco labrado ya á la manera árabe, se penetra en el

Patio de los arrayanes,

ó de la alberca. Tiene 150 pies de largo y 82 de ancho, el pavimento es de mármol de Macael y en su centro se ve un estanque de 124 pies de largo, 27 de ancho y 5 de profundidad, lleno de agua y poblado de hermosos peces de colores: sus orillas estan adornadas de flores y cipreses, y guarnecidas por un seto de arrayanes y rosales. En ambos extremos vierten agua por un canal que se adelanta sobre el receptáculo dos tazas de mármol blanco, de cuyo centro salen vistosos saltadores. Este vasto depósito servia segun algunos, para las abluciones rituales de la familia real, segun otros para frescura y delicioso recreo de la estancia. En los costados del S. y del N. corren dos galerías elegantes. La del S.

está sostenida por ocho columnas de las canteras de Macael.

En el interior se conserva una puerta arqueada, que era la entrada principal del palacio árabe: dos machones la sostienen, y encima se ven tres ventanas cubiertas de un calado de estrellas y adornadas con columnitas; entre las de en medio hay caprichosos entrelazados con motes y escudos que dicen: *Solo Dios es vencedor*. Al pie de las ventanas corre una faja con inscripcion entre nexos, hojas y flores que no se puede leer. La pared toda estaba labrada con preciosos relieves y una franja de azulejos la guarnecía, pero estos últimos han desaparecido todos y quedan muy pocos de los primeros en buen estado: todavía es inteligible en algunos medallones la sentencia: *No vence sino Dios*. Las hojas de la puerta son dignas de examinarse por el mérito de su ensambladura. El techo es también de admirable construcción, plana la superficie y repartidos en ella siete cupuliños pequeños. Todo es-

tuvo pintado de vivísimos colores y ahora nuevamente ha sido restaurado, queriendo imitar lo antiguo.

En el testero de levante de esta galería hay una capilla ó alcoba, cuya fachada exterior está formada por un arco ovalado, sostenido por columnas de mármol blanco, y embutido en un recuadro, adornado de una faja de letras entre labor persa, donde se repite el mote *solo Dios es vencedor*: encima de esta hay figurada una galería con columnillas, repitiéndose en los arcos estrellados y en los escudos: *No vence sino Dios*. Sigue una ventana con dos tableros á los lados, adornados de hojas, flores y cartelones con la misma leyenda, y alrededor de todo corre una faja donde se lee en caracteres africanos repetidas veces: *Dios es omnipotente*. Esta inscripcion puede ser leida al revés como las de las monedas cuadradas de Almohadi, rey de Fez. El interior de este alhami ó alcoba está guarnecido con una tenefa de azulejos, y despues tiene

una repisa compuesta de arcos pendientes, bóvedillas y columnitas, entre cuyos adornos hay leyendas en caracteres cúficos y africanos que dicen: *Glorificado sea Dios. La eternidad es de Dios.* Corren por cima unas franjas labradas con medallones escritos diciendo: *Dése gloria á nuestro rey y señor Abul-Haggiag y ayudado sea de Dios;* y en otros: *dése gloria al rey nuestro señor:* ó repiten el mote: *Solo Dios es vencedor;* y la bóveda semejante á una caverna estalactítica, está sostenida por una galería de arquitos y columnillas. Todos estos adornos pintados con miniaturas de azul, minio y purpurina han sido blanqueados repetidas veces, y apenas quedan escasos vestigios de su antiguo colorido.

Las columnas que sostienen la galería cuyo interior acabamos de describir, se diferencian solo en los adornos de sus capiteles, prolijamente tallados é iluminados con delicadeza. Las enjutas de los arcos y el espacio que media hasta el

techo; estan cubiertos con un calado de estuco que figura un enrejado de hojas y de flores, y en medio targetas en que siempre se replete el mote *Solo Dios es vencedor*. Encima de todo corre una franja que sirve tambien de recuadro con caracteres cuficos que dicen lo mismo.

Sobre esta galería hay un entresuelo nuevamente reedificado á que dá luz un agimez sencillo y cuatro ventanas cerradas con una celosía moruna. Encima se ve otra galería enteramente igual á la de abajo y restaurada en su totalidad recientemente con poca inteligencia. Cierran el patio de los arrayanes por levante y poniente dos paredes con 24 pies de altura, y cuya reedificacion está pendiente hace tres años. En la de levante hay dos puertas bajas con arcos estrellados y recuadros de estuco con agimeces encima, y otras tantas mas pequeñas en el intermedio: junto al techo corre una franja con motes y labores. El otro lienzo de levante está peor conservado tiene seis puertas, tres peque-

ñas y tapiadas, y dos mayores. La que sirve de entrada igual á la de enfrente ya descrita y la otra medio tapiada y rellenas sus labores de cal, sirve de marco á una reja de la habitacion del alcaide. Un vestibulo reparado en tiempo de Felipe V, y dividido por una mezuquina reja de madera, hay antes del

Patio de los Leones.

Los tres arcos que sirven de comunicacion dan desde luego una muestra de lo suntuoso del recinto donde vamos á penetrar. Uno de ellos está cerrado y el de enmedio es tal vez lo mas notable que en este género se puede encontrar. Su figura es apuntada y los abacos de los capiteles de las columnas que lo sustentan tienen letras árabes con el fondo iluminado: sientan sobre estos, arcos pendientes, lunetos y nichos apoyados en columnitas que forman el intrado de todo el arco entre las que se lee en targetas y medallas *Dios es auxilio en cualquier afliccion y*

la gracia que teneis de Dios divina, con elegantes nexos caligráficos del alfabeto cúfico: las archivoltas del arco son por uno y otro lado afestonadas y con labores de filigrana; sus enjutas de labor persa y el todo guarnecido de un elegante recuadro.

El patio de los leones tiene 126 pies de largo 75 de ancho y 22 y 6 pulgadas de alto. Se fabricó en el año de 1377 reinando en Granada Mubamad VI y fué el arquitecto un artífice llamado Aben Cencind. Está rodeado de una galería baja de 7 pies y 6 pulgadas de anchura sostenida por 124 columnas de mármol blanco sin contar con las empotradas en las paredes interiores. Cada columna tiene 10 pies de altura y 8 pulgadas y 5 líneas de diámetro: y todas están agrupadas de cuatro en cuatro en los ángulos de la entrada, de tres en tres en los de enfrente y alternando pareadas y solas en los costados. Abanzan al interior del patio dos templetos muy elegantes de 29 pies de altura sostenidos por las mismas co-

lumnas que se agrupan en sus ángulos y por otras que sostienen labores, inscripciones, y calados delicadísimos que terminan con fajas de letreros, medallones y otras labores; el techo es muy curioso se compone de una cornisa de arcos pendientes, bóvedas, nichos y columnitas que sostienen una cúpula de madera toda de preciosa ensambladura y embutida con primor. El suelo es de mármol blanco y en medio de él hay una taza con saltador de 4 pies de diámetro.

El adorno de las paredes interiores de la galería ha desaparecido y hoy están nequizinamente enlucidas y pintadas en el corredor de la entrada quedan algunos vestigios, y sobre las puertas pequeñas que hoy á los lados de los arcos.

El exterior de la galería presenta un golpe de vista admirable y caprichoso. Las enjutas de los arcos estan embutidas de un ramage de hojas y flores tegido con alguna eúritmia al través del cual pasa la luz en algunas partes; encima corre una franja con letreros casi borrados y

otra: despues de madera: delicadamente tallada aunque ya algo destruida con la influencia atmosférica. En los testeros de los templetos se ven las armas del Emperador y algunas inscripciones mutiladas entre preciosa *comaragia* ó labor perzsa de este nombre, que significa *entre-lazado laberinto*.

En tiempo de los árabes y despues hasta nuestros dias habia en esté patio un jardin lleno de naranjos, rosales, jazmines, camelias, lilas, perpétuas y otras flores muy escogidas con espesos sotos de oloroso arrayan y cipreses habilmente guiados; pero en 1844 fué talado todo para evitar que las aguas con que se nutrian las plantas perjudicasen á los deleznales cimientos del Alcazar.

En el centro descuella una fuente que corresponde al todo de este departamento. Doce leones toscamente esculpidos sustentan el mar que tiene doce lados y 10 pies y 6 pulgadas de diámetro, con 2 de fondo. Del centro sale una base donde se asienta una mas pequeña ta-

za de 4 pies de diámetro y 18 pulgadas de fondo : el principal saltador está en medio y tiene bastante elevacion. Toda la fuente cuenta de anchura 8 pies y 6 pulgadas y 2 y medio los leones. En el mar de la fuente hay variados juegos de saltadores y tambien arrojan agua por la boca los feroces animales del pedestal. La fabrica es toda de mármol blanco de Macael.

En las caras del polígono del mar hay poéticas inscripciones en verso destruidas por el asperon de los restauradores. He aquí su version mas exacta.

Bendito sea aquel que dotó al adelantado rey Jucef de gracia para vencer con la hermosura de esta estancia á todas las cosas precizadas! Y si no ved como en este jardin hay maravillas y riquezas tales que Dios no ha creado otras que les igualen ni aun en los dos santuarios. Y un monton de transparentes perlas cuyo brillo resplandece con la luz continuamente agitada entre la lluvia del blanco ajofar formando un círculo.

plateado y pareciendo que se derrite en las claras y albisimas piedras de mármol que con su lustre y blancura á liquidados cristales asemejan y se ignora si tambien es licor que se deshace. No ves con qué confusion cae el agua agrupándose unas á otras las corrientes á manera de un amante apasionado que se des hace en lágrimas y por miedo de su rival las esconde, y disimula su afecto para que no se haga manifiesto? Y quizá no es en realidad el mar de esta fuente mas que una blanquisima roca que descansa sobre los leones y de la cual salen corrientes que dan mantenimiento de igual modo que la liberal mano del Califa reparte sus tesoros y franquea sus beneficios á los furiosos leones de la milicia; Oh tu que aqui ves estos leones que te guardan, á los cuales parece que solo les falta estímulo para ejercer su furia!; Oh tu heredero de la sangre de los Nazeritas no hay gloria que se iguale con la vuestra que heredais alteza y poderio con que á los reyes grandes ten-

dreis en menos! La paz de Dios sea con vos perpetuamente teniendo el poder entre las gentes amigas y las enemigas!

Este patio, el monumento mas precioso que conservamos en España, singular en su género y a costa de grandes trabajos medianamente conservado, está cubierto con un mezquino tejado que se ha sustituido a los listones tallados de los árabes y que afea notablemente el todo. Las columnas y la fuente han sido hace pocos años raspadas inhumanamente destruyendo los preciosos filetes de su cincelado, sus miniaturas y algunas de sus inscripciones.

En el centro del corredor de la derecha y al oriente está la llamada

Sala de los Abencerrages

cuya bóveda se hundió cuando estallaron los molinos de pólvora del Fargue y fué restaurada por el célebre pintor escultor y arquitecto Alonso Berruguete, que segun documentos de la contaduría

del archivo de la Real fortaleza formó el diseño é hizo que sus labores, motes é inscripciones se vaciasen en los mismos moldes de madera que usaron los moros.

Sus detalles son fidelísima copia de los de la *sala de las dos hermanas*, que ahora vamos á describir. Carece de fondo esta pieza por estar orilla de un foso cuya humedad ha destruido notablemente sus paredes. En medio del pavimento hay una gran taza de mármol con saltador en que se cree y con algun fundamento, que fueron degollados los abencerrages defensores de la Sultana. *Las guerras civiles*, han popularizado esta tradicion y los poetas la han hecho objeto de sus romances y comedias. El pueblo señala las manchas rojas del mármol debidas á la influencia atmosférica como restos de la sangre de aquellos inocentes caballeros. El vestibulo de esta pieza tambien fué reedificado y en los azulejos que guarnecen la parte baja se ven escudos con el mote *No vence sino Dios*, alternando con las columnas y los mundos con

las palabras *Plus, ultra*. Al frente del patio y en el interior también de la galería hay un departamento conocido con el nombre de

Sala del Tribunal.

La magnificencia que se advierte en sus adornos apesar de las injurias del tiempo, lo riquísimo de su colorido, la profusion del oro que brillaba por todas partes en las bóvedas estaláctíticas, en los letreros y motes y en las cenefas y en los abacos de los capiteles y la delicadeza de sus varios alicatados de azulejos hacen creer que esta sala según su nombre estaba dedicada á la administracion de justicia en casos importantes y solemnes porque lo diario ya hemos dicho que se despachaba en los pórticos.

El corredor que sirve de entrada es igual al de enfrente con ligeras diferencias debidas á las muchas reparaciones que ha sufrido. En las cenefas se ven los blasones de los reyes católicos con la le-

yenda *tanto monta* en caracteres españoles; estos vaciados son mucho mas groseros que los arabigos á cuya imitacion se hicieron. El salon á que dan entrada tres arcos está dividido en varios departamentos.

En el testero del último se ve una cruz pintada en la pared que mantiene la memoria de haber estado en aquel lugar poco despues de la conquista la parroquia que hoy está en Sta. María de la Alhambra.

Son de notar unas pinturas que cubren las bóvedas de los tres alhamíes, ó alcobas abiertos en la pared del mediodia, cuyos adornos han desaparecido del todo. Estan ejecutadas sobre cuero, preparado con arte y cuidado, primeramente bañado con aparejo, y despues tocado con colores rara vez mezclados y dominando el azul de Prusia, y el bermellon, con filetes y golpes de purpurina, de plata y oro. Representa el primero un campo con un estanque, en cuyo centro se eleva una fuente con pilar de dos cuer-

pos, rematada por una columna salomónica, sobre cuyo capitel hay un leon que arroja agua por la boca. Bosques poblados de pájaros estraños adornan el fondo, y en uno de los costados hay una montería de ginetes y escuderos: en el otro un castillo fortificado, del que salen dos damas seguidas de dueñas para recibir á unos caballeros que vienen á rendirles homenages: en la fuente en primer término, casi tocando á las aguas hay dos jóvenes sentadas en actitud de contemplar el menudísimo aljofar que sale de la boca de uno de los leones.

El segundo departamento que ocupa el centro tiene trazadas las figuras de diez moros con barba crecida y con las cabezas envueltas en los capuces del albortoz y la una mano apoyada en el alfange: el fondo es azul con estrellas de oro, y en los extremos hay dos escudos de armas con faja dorada en campo rojo, y parecen retratos de los diez reyes que acrecentaron la Alhambra: así al menos lo indica Hurtado de Mendoza y tambien el

nombre de la sala que en lo antiguo se llamaba también *de los retratos*.

El tercer aposento figura un castillo con varios fortines en el cual hay una dama acompañada de su dueña, presenciando con ansiedad el combate lanza en ristre de dos caballeros. Frente de este castillo hay otra muger en pie, que sujeta á un leon que yace recostado á la puerta; cerca de esta se divisa uno que parece encantador y un campeon que viene armado á libertarla: en el estremo opuesto descuellan dos torreones con dos señoras asomadas á una ventana, y al pie se ve otra dama sentada á la usanza oriental; y señalando las casillas de un tablero de agédrez. Mas en lontananza y entre un paisaje con pajarraços y alimañas de estrañas formas se distinguen dos caballeros, hiriendo á un venado y á una fiera.—Estas pinturas muy mal dibujadas, sin proporciones, sin conocimiento de la perspectiva, sin claro oscuro y sin armonía en el colorido, malamente colocados los grupos; y peor

entendidos los términos, son árabes indudablemente, como puede conocer cualquiera, comparando su dibujo con el de un relieve de que despues hablaremos y con las estatuas de los leones ya descritos. Representan estraños sucesos de libros de caballería, leyenda muy en boga entre los moros granadinos. La manera parece china como digimos en el capítulo II. Los retratos son lo mejor dibujado de estas pinturas.

Frente de la de los Abencerrages hay otra estancia conocida por

La sala de las dos hermanas,

Son de notar ante todo las puertas, aunque muy deterioradas. Despues en primer término se ve un arco ovalado, sostenido por machones de mármol blanco y por unos tableros de estuco, donde entre arquitos, cifras y nexos se lee: *Solo Dios es vencedor*. La imposta es una galería de arcos pendientes con columnitas entre las cuales hay dos letrerós que dicen: *Ayude Dios á nuestro señor*

Abul-Hagiag: glorificado sea nuestro rey y señor *Abul-Hagiag*, á quien Dios ayude. La gracia que teneis, de Dios dimana. Dios es auxilio en cualquier afliccion. El intrado del arco es de hojas y flores; la archivolta de festones de filigrana y en su arranque hay motes africanos, pintados sobre azul. El recuadro por la parte interior tiene una inscripcion que como una faja le rodea. Por este arco se pasa á una antesala que mas parece corredor, y en los testeros hay puertas pequeñas que facilitan la comunicacion con cuartos inhabitados.

El segundo arco es tambien ovalado; tiene inscripciones en el recuadro y son casi iguales sus adornos. Los machones son de azulejos, y en los tableros, muy parecidos á los ya descritos, se lee en caracteres cúficos: *Felicidad*. El departamento en que se entra por este arco es cuadrado y de un efecto maravilloso: su pavimento es de mármol, y dos magníficas losas perfectamente conservadas,

de 13 pies y 9 pulgadas de longitud, y 6 pies y 4 pulgadas de anchura, colocadas á los lados de la fuente, y llamadas *Las dos hermanas*, han dado su nombre á toda la estancia. Una serie de escalones de diversa elevacion contribuyen á aumentar el golpe sorprendente de tan nueva decoracion.

El adorno de la pared comienza por una cenefa de azulejos de 7 cuartas de altura; que forma un precioso alicatado con variedad de colores y figuras, entre las cuales se ven las conocidas armas de Alhamar: corre por cima una faja que circunda toda la pieza de medallas y medallones, con motes y leyendas, de las que se pueden leer las siguientes: *Mi bella estructura ha pasado ya á proverbio, y mi alabanza está en los labios de todos. Cuantas ásperas y toscas piedras se han empleado en este Alcázar, resplandecen con la luz que reciben de la hermosura de este regio palacio: parece que los orbes celestes apresuran su curso para hacer sombra á esta ha-*

bitacion de la aurora, cuando el sol sale mas temprano: los mismos astros con todo su esplendor gozan tanto en esta hermosura, que en ella tendrian fijo su asiento, si no tuviesen que recorrer todo su hemisferio. La guarnicion que adorna estos medallones tiene entrelazada la siguiente inscripcion: Dése gloria perpetuamente al señor de ella; sea perpetuo el reino en el señor de él. Sobre esta cenefa corre una faja que en caracteres africanos dice: *No vence sino Dios.*

En las cuatro paredes de la sala hay arcos adornados de agallones, hojas, flores, festones de filigrana, estrellas y motivos cúficos que dan paso; los colaterales á dos albanís ó alcobas formados en el hueco de la pared é iguales á los ya vistos en la *sala de los abencerrages* y el de enfrente á las habitaciones interiores y al *mirador de Lindaraja*. Corre encima del recuadro en que estan inscriptos estos arcos, una galería que sostiene cuatro lunetos en los ángulos, con

arcos apuntados y con adornos de nichos, boveditas, arcos pendientes, repartidos con variedad y pintados de diversos colores. En el centro y sobre la clave del arco hay una ventana con celosías á manera de red, con su arco inscripto en un recuadro sencillo en sus adornos. Despues háy una guarnicion de medallas y medallones con motes en caracteres cúficos y en hermosas letras africanas: á estas sigue una cenefa con escudos de las armas de Granada y una faja de la repetida leyenda *No vence sino Dios*. En cada uno de los ocho lados del octógono que forma esta sala por la parte de arriba hay un agimez, y en los ángulos un cartelon con leyendas africanas. Entre los agimeces hay veinte y cuatro columnas que sostienen la cúpula de figura cónica, formada por bovedillas, nichos y cupulinos que van aumentando con proporcion su magnitud hasta las ventanas, sobre las que descansa una elegante cúpula en forma de linternon. La variedad de este adorno,

su colorido de oro y azul, de plata y bermellon es de lo mas sorprendente que contemplarse puede. La habitacion alta, que tambien era preciosa, está hoy ruinoso y no se puede visitar.

El arco para entrar á la pieza de enfrente, nada tiene de particular mas que los nichos para colocar las chinelas en los machones y una inscripcion en su arranque que dice: *La omnipotencia es de Dios.* Por la parte interior tiene una inscripcion africana tambien, medios globos, cartelones y tres ventanas con una faja de motes donde se lee: *Glorificado sea nuestro señor Abu-Abdallah.* Los alicatados de esta sala y parte de sus adornos hasta tres varas de altura han desaparecido: lo restante se compone de una cenefa con arcos enlazados, que figura una galería y una faja con motes y figuras estrelladas que toca la cornisa. En esta se apoya la bóveda estalactítica, en que se ven arcos pendientes, nichos, lunetos, pechinas y cuadrados. En la

parte superior hay trece cupulinos con los mismos adornos. A los lados de la entrada dos agimeces con columnas, la de en medio de Macael y las empotradas de estuco.

El mirador de Lindaraja,

dedicado á una reina sin duda, está adornado con mas profusion que todos los que se conservan en el Alcazar. El arco es doblemente afestonado, y una especie de pabellon bordado de labor persa, formado por arquitos pendientes, cuyos arranques dorados parecen preciosas borlas adorna su exterior. El interior tiene boveditas con nichos y lunetos y cuatro cupulinos: el de en medio está rodeado de agallones y calados celulares. La imposta se apoya en una galería, y debajo en el machon de la derecha hay un cuadro guarnecido de motes y flores, y en el centro la leyenda: *Solo Dios es vencedor y dése gloria á nuestro rey y Señor Abu-Abdallah.* En el marco hay

unos versos africanos que dicen : *El que me viere me tendrá por una hermosa que conversa con la fuente.* Y en los marcos de los lados se conservan los siguientes. *Cuando considera mi belleza el que me mira, mas la ensalza y superior la encuentra á todo lo imaginado.* En el machon de la izquierda hay otros cuatro versos, cuya pérdida es grande, si se atiende á la belleza del único que puede leerse : *Este es un alcázar de cristal, el que lo mira le parece una fuente que rebosa y se derrama.* Sigue despues de todo una cenefa de azulejos, en la que no solo hay preciosas y menudisimas labores, sino inscripciones hábilmente incrustadas á manera de mosaico, que dicen: *Solo Dios es vencedor. Conceda Dios su perpetuo auxilio y victorias á nuestro señor Abu-Abdallah, emperador de los fieles. Solo Dios es vencedor.* Y en el de la izquierda. *Sola Dios &c. : dése honor y alabanza al rey nuestro señor Abu-Abdallah, hijo de nuestro señor Abul-Hagiug.*

El mirador es cuadrado y toma las luces del jardín de Lindaraja. Tiene un gran agimez al frente y dos menores á los costados, cuyos arcos son afestonados y estan sostenidos por columnas de mármol de Macael y de estuco. Cuatro fajas en que está repetido el mote de las armas de Granada entre labores persas los guardan. Entre el espacio del recuadro del agimez de en medio, hay un tablero que dice en gallardas letras africanas. *Dios es por sí la misma bondad. Es misericordiosísimo sobre todo y su verdad la mas grande.* Y en los de los costados se lee: *Felicidad.* El adorno superior es de festones circulares enlazados con hojas y flores y terminado por una faja. La cornisa es una galería con otra faja sobre la que sienta el friso de madera prolijamente tallado: descansa encima el techo que es calado y forma una caprichosa celosía habilmente ensamblada.

Después de haber visitado este mirador es conducido el viajero por un corredor moderno y pobre á unas salas re-

novadas en tiempo del Emperador. Su techo tiene algunos bajos relieves de mérito que representan florones con frutas pintadas en el fondo y en los cuadros de los casetones se ven las iniciales K. I. y la divisa *Plus Oultre*. De esta habitación decia sin duda Góngora, aquello de

Y su cuarto de las frutas
fresco, vistoso y notable
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes.

Donde tambien los fingidas
imitan las naturales
que no hay hombre á quien no burlen
ni pájaro á quien no engañen.

Desde esta sala se pasa á un corredor ó galería, sostenido por delicadas columnas de mármol blanco; nuevamente restaurado en 1842 y desde donde se divisan las risueñas angosturas del Darro, el Albaicín y el delicioso *barrio del hospital* y los huertos amenos del Hajeriz.

Al acabarse este paso se viene á dar en

El tocador de la Reina

llamado también *Mirador*, por las hermosas vistas que desde allí se descubren, ó *Peinador* como dicen los papeles de la contaduría. Destinado este departamento por los reyes árabes para Mirador ó Oratorio segun lo declaraba una inscripcion, fué restaurado en tiempo del Emperador, pintado al fresco poco despues y *remendado* cuando la venida de Felipe V. A la entrada hay una antesala en cuyo suelo está colocada una losa perforada que segun el vulgo servia para perfumarse. Las paredes de esta habitacion estan pintadas al temple y representan vistas de ciudades y puertos marítimos, que terminan por un friso con adornos italianos de buen gusto. Aunque muy deterioradas tienen todas las pinturas de este departamento buena entonacion en el colorido y gracia: los paisos son sin duda de otra mano mas moderna y menos hábil.

Un arco circular sirve de comunicacion

adornado en la parte interior con medallas, genios, esfinges y bustos. Una cenefa por el mismo estilo adorna la parte inferior de las paredes de esta pieza pequeña y cuadrada, que sería bellísima en tiempo de los árabes. Sobre la cenefa sigue una cornisa también con sirenas, conchas y mariposas en la que descansan nueve ventanas arqueadas que forman el *mirador*: en cada uno de los lienzos intermedios hay un cuadro entre hojas de acanto, esfinges y otros adornos, donde se representan diversos pasos de la fábula de Faeton. En los ángulos del *mirador* hay ocho fajas en forma de pilastras con esfinges, cuadritos medallones, todo del gusto italiano: sobre ellas corre una inscripción árabe escrita con letras africanas entrelazada con motes y escudos que hoy no se puede leer, pero que dice: *En el nombre de Dios que es misericordioso. Sea Dios con nuestro Señor y profeta Mahoma y á los suyos y á sus amigos salud infinitas veces y salvacion. Dios es la lumbré del cielo y de la tier-*

*ra : es lámpara de lámparas; costelacion
luciente que arde con óleo santo no oc-
cidental ni oriental, que alumbra sin
tocarle y es luz sobre luz. Dios guia con
su lumbré á quien le place. Dios es da-
dor de los proverbios á las gentes. Dios
es sabio en todas las cosas.*

El manuscrito antiquísimo de donde se copió esta inscripcion advertia antes de empezarla : *En el retrete donde la Zalá soltan hacer*, dice lo siguiente. El artesonado forma una pirámide y es todo de ensambladura formando grecas, y caprichosos entrelazados las maderas pintadas y doradas á trechos. En los ángulos de la parte exterior de este templete; que así le podremos llamar, hay seis figuras pintadas al temple que son la Fé, la Esperanza, la Caridad, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza; y en medio de los arcos hay templetes con buena perspectiva, estatuas de Minerva, Júpiter, la Abundancia y el Fuego Sacro. Encima de los arcos y en los restantes claros hay floreros, esfinges, hojas, estraños ani-

males y génius graciosamente agrupados; en los machones se repite lo mismo. Consta que la invencion y la egecucion de toda esta pintura fué obra de Bartolomé Raxis, morisco á juzgar por su apellido; ayudado por Alonso Perez y Juan de la Fuente. Circunda al *mirador* una galería restaurada de columnas árabes de mármol que sostienen arcos rebajados.

Volviendo atras, es conducido el curioso por una escalera al *patio de la reja* llamado asi por una de hierro con irregulares pilastras que se ve en los corredores altos. El vulgo cree que sirvió de encierro á Doña Juana la loca pero consta que fué colocado en 1639. A la izquierda hay una puerta que conduce al

Patio de Lindaraja.

Está adornado con flores y arrayanes y guarnecidas sus paredes de naranjos, cidros, y limoneros, de jazmines y de acacias. En el centro se eleva una her-

mosa fuente, cuyo mar es estrellado y tiene doce pies de diámetro: un pedestal en forma de candelabro y que no es árabe, sostiene una taza primorosamente labrada á manera de concha de tres pies y ocho pulgadas de radio: entre las labores hay tambien una inscripcion africana que ya no puede leerse. El jardin está circundado de una galería sostenida en dos costados por columnas árabes.

De este patio se pasa á varias habitaciones mezquinas que nada tienen de notable y entre ellas hay una de bóveda acústica que escita la admiracion del vulgo. Es conocida con el nombre de *Sala de secretos*; se construyó en tiempo del Emperador y por la forma de su techo tiene la propiedad de comunicar de un ángulo á otro los mas ligeros ruidos.

Baños reales.

Es una estancia de diez y seis pies y seis pulgadas de longitud y doce pies de anchura con el pavimento de mármol, y cubierta de una bóveda de ladrillo con lumbreras estrelladas que comunican escasa claridad, estan los dos baños mas grandes que son de mármol de Macael. Tiene el uno doce pies de largo, dos y seis pulgadas de ancho y tres pies con tres pulgadas de fondo. El otro es cuadrado y es su lado de siete pies y seis pulgadas y de cinco pies con seis pulgadas su fondo : sobre ambos hay un nicho que serviria para colocar las chinclas y conductos para el agua. De esta habitacion se pasa á otra y á unos corredores en los cuales se ven otros baños mas pequeños tambien, de mármol blanco que se dice eran para los infantiles y por último se sale á un cuadrado, hoy demolido en su mayor parte y comenzado á restaurar que es lo mas adornado de estas habitaciones

bajas. Corre una galería al rededor y á los lados hay dos alhamies ó alcobas con arcos sostenidos por tres columnas de mármol blanco. El pavimento está veinte y cuatro pulgadas mas alto y segun parece alli se colocaban las camas de descanso. La pared se adorna con un zócalo de azulejos de seis pies de altura sobre la cual corre una faja con el mote *plus ultra* y el techo es de primorosa ensambladura; en los cuatro ángulos hay puertas arqueadas y pequeñas. Los recuadros de los arcos estan adornados de labores arabescas hoy casi perdidas y de fajas con el mote *No vence sino Dios* y en medio de la pieza hay una fuente de alabastro.

Sobre el primer cuerpo corria otra galería donde dicen que se colocaban los músicos para hacer mas deleitable el baño y unas ventanas caladas sobre las que descansaba el artesonado; pero en el dia está reparándose como ya hemos dicho, toda esta parte superior.

Atravesando por segunda vez el *patio de la reja* se pasa á visitar la

Sala de las Ninfas.

Está formada bajo el corredor ó antesala del salón de Comares y sobre el arco interior se vé un medallón de mármol de Carrara de figura elíptica que representa una escena de la fábula de Júpiter y Leda. Este bajo relieve es de un mérito singular y mas escelente que las ninfas de mármol colocadas en los machones. Las estatuas son también de esquisito mármol blanco y están hábilmente trazadas, aunque algo lacias. Algunos profesores creen estas esculturas de la mano de Leval: nosotros atribuimos á Morell el medallón y el otro adorno que hay sobre el dintel de la puerta del fondo.

El salón subterráneo nada tiene de particular; sus paredes están enlucidas y blanqueadas.

Por una escalera que está á su estrechidad se dá en otras habitaciones de palacio que por tradición se sabe eran las

de las oficinas del menage, y á poco se encuentra la

Capilla Real.

Aunque hoy raras veces se puede visitar, vamos á describirla. Por una sala cuadrilonga con cenefa de azulejos y algunas labores destruidas se pasa á otra que sirve de antesala y que conserva aun entre la puerta un primoroso arco. En la sala anterior cuyo techo es embutido y adornado de primorosos colores hay una ventana por la cual se cree que la reina Aixa llamada vulgarmente la Horra, descolgó á su hijo Boabdil para que se pudiese á la cabeza de los descontentos del Albaicin. La capilla ofrece un contraste singular de adornos árabes de cifras y motes en los alicatados alternando con las columnas de Hércules y otros signos de la dominacion cristiana. En el altar hay un cuadro del pintor Rincon, que representa la adoracion de los Reyes y cuyo dibujo, expresion y buenos pliegues de paños, son dignos de admi-

rarse y mas si se atiende á que fué el primero que empezó en España á descartar las proporciones góticas. A los lados se ven dos sátiros que no parecen adorno de aquel lugar.

Saliendo de estos aposentos y terminada la escalera se sale á la galería que precede al

Salon de Comares.

Hay en el intermedio una pieza que sirve de antesala, cuya puerta hace frente al estanque y á la de la entrada principal del palacio. La puerta es un arco adornado de arcos pendientes, pintados de hermosísimo azul, con nichos y boveditas doradas, y en las enjutas del arco hay primorosas hojas entalladas. Encima se ven tres ventanas adornadas con caracteres cúficos y motes africanos, circundadas por una faja con letreros ilegibles. En los machones de este arco, que son mitad de mármol blanco, hay tambien dos nichos espaciosos, embuti-

dos en un recuadro, adornado de inscripciones esculpidas en el mármol, y doradas sobre fondo azul. La imposta se sostiene por columnitas; es de arcos pendientes y tiene caracteres cúficos que se hallan repetidos entre otras dos pequeñas columnas.

El adorno de esta pieza está muy bien conservado: sobre la cenefa de alicatado, perdida en algunas partes, hay una faja de letreros en caracteres africanos, que circundan graciosos entrelazados de arcos, sostenida por columnas, y entre ellas escudos y cifras en que se lee: *Solo Dios es vencedor*. Los lienzos que hay entre las dos grandes ventanas que dan vista al corredor ó galería, varían en sus adornos, que son de labor persa: corre una faja por cima, despues un friso que sostiene la bóveda con el mote ya repetido, y cubre esta hermosa pieza una bóveda cilíndrica de ensambladura, con cuadrados y exágonos plateados, dorados y pintados de colores.

La puerta del *salon de Comares* tie-